

RUC N° 2.200.070.331-5
RIT N° 514 – 2023
C/ KEVIN EDGAR OLIVARES REYES

Santiago, tres de julio de dos mil veinticuatro

VISTOS:

Que con fecha veintisiete y veintiocho de junio en curso, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los Jueces don Julio Castillo Urrea, como Juez Presidente, doña Gabriela Carreño Barros, en calidad de Juez Redactor y por doña Andrea Coppa Hermosilla, como tercer Juez Integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RUC 2.200.070.331-5, RIT N° 514-2023**, seguida en contra de **KEVIN EDGAR OLIVARES REYES**, cédula de identidad N° 18.443.978-6, soltero, nacido en Santiago el 31 de julio de 1993, 30 años de edad, mueblista, domiciliado en Pasaje Tres Oriente N° 8230, población San Gregorio, comuna de La Granja.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal Orieta Galdames Arancibia.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensora Penal Pública Alejandra Rubio Erazo.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos:

“En horas de la tarde del día 20 de enero de 2022, en la comuna de La Granja, población San Gregorio, en la vía pública, pasaje Tres Oriente frente al número 8237, detienen al acusado KEVIN EDGAR OLIVARES REYES junto a los imputados ya condenados MARTIN ZULUETA CASTILLO Y MICHAEL PAINEA JARA, quienes circulaban por diferentes arterias de dicho lugar el día y hora ya señalados, a bordo del vehículo placa patente única HCHZ-45, vehículo Chevrolet de color azul, efectuando disparos hacia la vía pública, siendo entonces denunciados por terceros y detenidos en flagrancia encontrándose el imputado Kevin Olivares en la acción precisa de ocultar en la guantera de dicho vehículo una pistola marca Sig Sauer, modelo P 230, número de serie S110224 de 9 milímetros, y el cargador con 7 cartuchos sin percutir marca 380 auto CMC, no teniendo ninguno de los 3 imputados, autorización de la autoridad competente para guardar, mantener, poseer, transportar o portar dicha arma de fuego.

Adicionalmente, al interior del mismo vehículo HCHZ-45 los funcionarios incautan una bolsa contenedora de cocaína clorhidrato con un peso bruto de 20 gramos, una segunda bolsa contenedora a su vez de 22 bolsas contenedoras de cocaína clorhidrato, con un peso bruto de 10 gramos, 14 bolsas contenedoras de cannabis sativa, con un peso bruto de 13 gramos, 19 bolsas contenedoras de ketamina

o Tussi, con un peso bruto de 10 gramos, dinero en efectivo, droga que el acusado KEVIN OLIVARES REYES, junto a los ya condenados MARTÍN ZULUETA Y MICHAEL PAINEO, guardaban, mantenían, poseían, transportaban sin portar con la autorización de la autoridad competente". SIC.

A juicio de la Fiscalía tales hechos configuran el delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000, y el delito de porte ilegal de arma de fuego previsto y sancionado en el artículo 9° en relación al artículo 2° letra b) de la Ley 17.798, ambos ilícitos en grado desarrollo de consumado, correspondiéndole al acusado Kevin Edgar Olivares Reyes participación en calidad de autor del referido delito, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Asimismo, indica que respecto del imputado concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°16 del Código Penal en relación a ambos ilícitos, razón por la que solicitó se le imponga la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo, multa de cuarenta unidades tributarias mensuales, las sanciones accesorias establecidas en el artículo 29 del Código Penal, la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970. En tanto, que por el delito de porte ilegal de arma de fuego requirió la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo, las sanciones accesorias establecidas en el artículo 29 del Código Penal, el comiso y el pago de las costas de la causa.

En su ***alegato de apertura*** señaló que acreditará los hechos de la acusación, que el acusado es autor ejecutor directo de los delitos consumados de tráfico en pequeñas cantidades y porte ilegal de arma de fuego. Solicita que el tribunal condene a las penas solicitadas en el auto de apertura.

Al final del juicio, en su ***alegato de clausura***, indicó que estima que con la prueba rendida en el juicio oral, en específico la prueba testimonial, funcionarios de la policía de investigaciones que participan activamente en este procedimiento, el inspector Martínez y Astorga, contestes, coherentes, verosímiles, en cuanto a situar temporo- espacialmente al acusado Kevin Olivares en el sitio del suceso, en la comuna de La Granja, afuera del pasaje 3 Oriente, pero no en cualquier pasaje, no en cualquier dirección, sino que, en su domicilio,

Considera que los testigos de la defensa no son precisos en señalar día, hora, solamente se refieren al lugar, son confusas las declaraciones en cuanto a la dinámica de los hechos, no conocen las razones por las cuales se detiene al acusado, tampoco refieren individualización de los demás acompañantes, erráticos en cuanto a que serían tres, serían cuatro en total las personas que estaban con el acusado, y no saben mucho más antecedentes.

Agrega que en base a la prueba documental queda establecido que el acusado no tenía autorización de la Dirección General de Movilización Nacional para mantener

en su poder, portar, poseer arma de fuego, la que de acuerdo a lo informado por el perito se trata de un arma de fuego convencional y que está apta para el disparo. Y además, los siete cartuchos son compatibles con dicha arma y que se encontraban al interior del cargador, cargador que tiene una capacidad precisamente de siete cartuchos .380.

Fueron incorporados los oficios remisores, los reservados, los resultados de las pericias químicas realizadas a las sustancias incautadas, respecto de las cuales el imputado tampoco mantenía ninguna autorización para mantener, guardar, poseer, transportar, ketamina sintética, MDMA, tramadol y cocaína clorhidrato, además de cannabis sativa. Diversidad de droga en dosis que precisamente hacen presumir y evidencian que se trataría de un tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades. Dosificadas en diferentes envoltorios, diferentes contenedores. Peligrosidad que además refieren los peritos en su informe, la ketamina, altamente tóxica, con un gramo, un gramo de dicha sustancia sintética puede provocar la muerte de una persona.

En su concepto la prueba de descargo debiera ser desechada, toda vez que no da cuenta de ningún hecho que pueda ser relevante en cuanto a desvirtuar la prueba de cargo. Es más, los funcionarios policiales ilustran en cuanto a que el imputado es sorprendido manipulando algo al interior del vehículo, en el asiento del copiloto, manipulación que realizaba frente a la guantera que no tenía tapa, observándose a simple vista bolsas contenedoras de droga y el arma. Luego, el funcionario Juan Pablo Astorga agregó que el acusado intentó guardar en la guantera un arma que mantenía en sus manos.

Lo que estima totalmente compatible con la dinámica de autor directo de los delitos consumados de tráfico ilícito de superficie de sustancia psicotrópica en pequeñas cantidades, previsto en el artículo 4° en relación con el artículo 1° de la ley 20.000 y también el ilícito de la ley de control térmico 17.798, artículo 9 en relación con el artículo 2 de aquella ley, también consumado y también autor ejecutor directo, solicitando se le condene a las penas referidas en la acusación fiscal.

En la **réplica** señaló que mantiene su postura de que se ha condenado al imputado por lo que ya se refirió. En cuanto a lo principal, que se valore negativamente la prueba, por este hecho que ocurrió en flagrancia el día 20 de enero del año 2022 y fueron llevados a control de detención los tres imputados, dos de los cuales ya fueron condenados y el acusado presente se discutió por la Defensa Privada, que en ese momento tenía al acusado, acerca de la legalidad de la detención. Ilegalidad que fue desechada por el Tribunal de Garantía y se decretó ajustada a derecho. Luego Corte de Apelaciones de San Miguel, con fecha 28 de enero del año 2022, confirmó la medida cautelar de prisión preventiva respecto de los co-imputados Martín y Michael. No recurrió la defensa particular respecto del imputado Kevin. Luego hubo múltiples audiencias de revisión de prisión preventiva respecto del

acusado y de los co-imputados siempre Garantía lo mantuvo. Y en definitiva se termina condenando en abreviado a los co-imputados por el delito de tráfico en pequeñas cantidades.

Estima que hay prueba directa que vincula al acusado, los dichos de los dos funcionarios de la Policía de Investigaciones, mirada baja, y el otro funcionario señala que tenía el arma en la mano. En la acusación se refiere también que estaba en posesión de dicha arma y de la droga.

Respecto que no se individualiza a la mujer, refiere que es un hecho alarmante y preocupante que se dispare en la vía pública, población San Gregorio, la gente no se individualiza, no da su número de identidad, ni tampoco su domicilio. Tienen temor a represalia. Lo que hace ella es denunciar, ve a los policías, se trasladaban en un carro, en un vehículo institucional, no con los logotipos, comando, policías con chalecos, con la placa, ella los identifica, les dice, están disparando, acto seguido y todo es muy rápido, porque también lo refieren los funcionarios, escuchan ellos también un disparo, se refrenda entonces con lo que ellos oyen, estaban muy cerca del pasaje 3 Oriente, concurren al lugar, además da la característica, dice un auto azul, llegan al lugar, estaba estacionado el auto azul. Ellos jamás han dicho que, desde el auto azul, los funcionarios no dijeron que había disparado el auto azul. Llegan ahí y ven este otro auto oscuro.

No hay requisito a su juicio de que haya esta individualización y toma de datos. Hay flagrancia. Ellos ingresan al domicilio del imputado, no de manera irracional como pretende la defensa penal pública. Domicilio del imputado a pocos metros. Ingresan no vulnerando derechos, hay un acta de autorización, de la abuela del acusado, que permite el ingreso. Y los funcionarios pudieron haber dicho, incautamos más droga, incautamos armas, incautamos otro objeto ilícito. Sin embargo, dicen, que no hubo resultado positivo.

SEGUNDO: Que, por su parte la defensa en su ***alegato de apertura*** adelantó que el Ministerio Público no logrará derribar la presunción de inocencia que le asiste a su defendido. En su parecer este no tuvo la participación que se le imputa en la acusación, por lo que solicita que sea absuelto.

Concluida la recepción de la prueba, en su ***alegato de clausura***, manifestó que como petición principal estima que hubo vulneración de garantías constitucionales, la que en su concepto está vinculada a la infracción a las normas del debido proceso, en términos de no cumplirse con los requisitos de una investigación ajustada a derecho, pues, en su parecer se trató de un procedimiento que se aleja de la normativa que está vinculada, al control de identidad, artículo 85 del Código Procesal Penal y, por otro lado, la obligación de registro de las actuaciones policiales.

Hace presente la jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema, en relación a las denuncias anónimas.

Al efecto indica que los funcionarios Juan Pablo Astorga y Franco Martínez, relatan con bastante tranquilidad y liviandad, diciendo que ellos se encontraban de servicio en la población San Gregorio, efectuando patrullaje preventivo, y que estando en esa labor son alertados por una mujer, cuyos datos no registran, de que se estarían efectuando disparos en la vía pública. Estima que la insuficiencia de ese antecedente conlleva a que la legalidad de la prueba que se obtiene a partir de ese acto supone que no se puede derivar una sentencia penal condenatoria fundada en una denuncia anónima, pues esta carece de las características y requisitos del indicio que requiere el artículo 85 del Código Procesal Penal. Agrega, que el Ministerio Público, debió adoptar distintos procedimientos que tuviesen por objeto identificar a la persona que efectuó esta denuncia, pues afirma que la defensa se ve impedida de controlar la información que se habría entregado a los policías de esta manera, sin considerar las obligaciones de registro que tienen. En su parecer si se hubiese registrado la identidad de este testigo, existen mecanismos que el Ministerio Público tiene para proteger la identidad de testigos que teman por su seguridad. Refiere que ninguno de los policías entrega ningún dato más allá de que era una mujer. No señala la edad, no señala las características, ni siquiera el nombre de pila. Por lo tanto, cree que toda la prueba que se tiene a partir de este hecho se ve contaminada y solicita no se valore en términos de poder fundar una sentencia condenatoria.

En subsidio, solicita que se absuelva a su defendido por insuficiencia probatoria. Estima que existen suficientes antecedentes para que sí se entienda que el día 20 de enero del año 2022, en horas de la tarde, en la población San Gregorio, en el sector en que se encontraban los policías, se escuchó un disparo. En su concepto, le parece acomodaticia la versión en relación a lo que la misma policía declara, que se hayan dirigido única y exclusivamente a la investigación de lo que estaría sucediendo con los ocupantes del vehículo Chevrolet Azul que se encontraría estacionado.

Estima que no existe una prueba directa que vincule a su defendido con la posesión o la tenencia material del arma, ni menos aún con los elementos prohibidos por la ley 20.000 que se encontraban al interior de ese vehículo. Nunca se estableció quién sería el dueño. El conductor en esta investigación tampoco está identificado, considera lógico de atribuirle alguna vinculación con la tenencia de estas especies prohibidas por la ley 20.000, como también por el arma. Hace presente que no existe ninguna prueba directa que dé cuenta que su defendido tenía en su poder estas drogas.

Reprocha que el Ministerio Público o la Policía no practicaran algún examen que tuviera por objeto levantar huellas del arma, para poder tener algún indicio de que su defendido tomó el arma en su poder, que es en definitiva lo que proponen los declarantes. También saber si en definitiva él es la persona que estaba haciendo estos disparos en la calle.

En cuanto a los disparos al aire, indica que el propio perito identifica el cargador completo de con siete municiones y, por lo tanto, estima que es bastante probable que esa arma no fue disparada, porque su cargador se encontraba completo. Por lo tanto, es también bien posible derivar que de esa arma no salieron los disparos que se habrían efectuado el día 22 de enero que derivan este procedimiento policial.

Advierte que se vincula a su defendido en la investigación con la tenencia del arma a través de la creación de un acta de registro de vestimentas, hace presente que el testigo Franco Martínez señala que se había incorporado en esta acta de registro de vestimentas el arma en poder de su defendido, cuando en su concepto está clarísimo a propósito de la prueba que se rinde y de la propia declaración de los policías que en ningún momento el arma estuvo en alguna parte de las vestimentas de su defendido. Por lo tanto, considera que hay una infracción a las normas del debido registro de las investigaciones. Desprende de aquello un ánimo inculpatorio por parte de la policía en atribuir la tenencia del arma en particular a su defendido.

Refiere que no hay ninguna descripción respecto a este vehículo azul, si advirtieron algún daño en la estructura del vehículo que pudiera ser compatible con lo que señala su defendido, un dispara desde este auto oscuro, esa indagación no se efectuó.

En su parecer no se explica o justifica el ingreso al domicilio que refiere como de su representado.

En la **réplica** sostuvo que, si hubo una defensa privada que apeló o no apeló, la defensa penal pública no se puede hacer cargo de esas omisiones o decisiones. La ilegalidad de la detención o su rechazo no es un antecedente que obste para que el tribunal, ponderando la prueba rendida y los antecedentes que se han expuesto, pueda identificar un vicio de ilegalidad en los procedimientos vinculados a la detención. No es un vicio tampoco que requiera de preparación para los efectos de invalidar pruebas. El hecho de que se haya rechazado la incidencia en el control de ilegalidad de la detención solamente indica que ya el cuestionamiento en esas etapas tan iniciales, da cuenta de un procedimiento que ha sido cuestionado desde el primer momento por parte de la defensa.

TERCERO: Que el acusado **Kevin Edgar Olivares Reyes**, prestó declaración en la oportunidad prevista en el artículo 326 inciso 3° del Código Procesal Penal señalado que el día anterior anduvo, vive con su mujer, que es la madre de mis hijos, estuve todo el día con ella, al otro día igual hasta como tipo 6, que lo fue a dejar a la casa de su abuela. En ese momento llegó Michael, salió afuera, se sentaron afuera a conversar. Pasó un rato y llegó el auto azul, Martín lo manejaba, se estacionó y se puso a conversar con ellos. Lo invitó a fumarse un pito, no pasaron ni dos minutos y llegó un auto negro, le dispara hacia el auto a Martín. Martín se bajó del auto, que en ese momento subieron a fumar el pito arriba del auto. Martín se baja, él se tiró hacia

el suelo del lado del copiloto, porque se sentó en el copiloto, se tiró hacia el suelo. El auto negro dispara y se va. No pasó ni cinco minutos y apareció la policía de investigaciones.

En ningún momento supo que andaba con arma Martín. Incluso él se hizo cargo de sus cosas que andaba trayendo en el auto. Llegó a juicio oral, porque no tiene ni arte ni parte. Estaba fuera de su casa, donde vive su abuela.

A la Fiscal, no recuerda el día y la hora, pero alrededor de siete, ocho de la tarde. Cuando llegó Martín, lo invitó un pito y ahí subieron al auto a sentarse, se sentó al lado de Martín, de copiloto. Cuando disparó el auto negro a Martín, Martín se bajó a perseguir al auto negro. Michael se quedó atrás, sentado, se agachó. Lo persiguió corriendo. Cuando llegó la policía, los detuvo a los tres, según el parte policial porque andaban disparando en la vía pública, porque no sabían por qué los estaban deteniendo.

Estuvo todo el día en su casa, con su mujer, después lo fue a dejar a la casa de su abuela. Cuando llegó Michael a visitarlo, estuve con Michael afuera sentado. Llegó Martín, se bajó del auto, lo invita a fumar un pito, subieron, fuman un pito y pasa un auto negro, le dispara, Martín sale atrás del auto negro, corriendo, y llegó la policía de investigaciones justo en el momento cuando pasó eso.

Fumaron un pito de marihuana.

Cuando lo detuvieron no le dieron a conocer sus derechos, no firmó nada, llegaron incluso disparando. Llegaron disparando la policía, todos al suelo, y les vinieron a leer los derechos cuando estaban en la José María Caro, en la policía de investigación de allá.

Consultado si incautaron algo cuando los detienen, señaló que eso es lo que se dice. Se dice el arma y la droga, que en ningún momento vio. Lo supo porque les leyeron que iban detenidos, les dijeron por lo que iban detenidos. Por un llamado anónimo que habían hecho.

Cuando llegaron a la policía de investigaciones lo supo. Porque en el momento cuando llegó policía a hacer la detención, no sabían quiénes eran no se identificaron.

Desconoce donde encontraron el arma y droga.

No sabía que Martín tenía en el auto el arma.

A la Defensa, el domicilio de su mujer es Arturo Gordon, 742, Puente Alto. Ahí estaba viviendo con Paola Carrillo, que es la madre de sus hijos. Lo fue a dejar donde su abuela. Ahí estaba viviendo anteriormente porque estaban separados. Habían vuelto hace tres días y fue donde ella, pero siempre vivía donde su abuela. La dirección de su abuela es Tres Oriente 8230, La Granja.

Lo fue a dejar su mujer a las 6 de la tarde más o menos, andaban comprando cosas para la casa, para los hijos. Tiene tres hijos, dos de él y dos de ella. Ahora son cuatro.

Michael es un amigo de la infancia, el nombre completo es Michael Mitchell Payneo. Cuando llegó estaba adentro de la casa de su abuela. Supo que llegó porque lo llamó en voz, llamando hacia adentro, él salió afuera. Después llegó Martín en un auto azul, llegó solo, lo conducía. Fumaron a fumar marihuana al interior del vehículo azul. En el asiento del piloto estaba Martín, él de copiloto y Michael atrás, estuvieron como cinco, cuatro minutos. Llegó el auto negro a disparar, por el lado del piloto, se detuvo, disparó y se fue y llegó policía de investigación. Le disparó a la puerta de atrás del piloto. Michael estaba sentado detrás del piloto, no le llegó el balazo.

Llegaron como cinco autos de la policía de investigaciones. Cerraron la cuadra completa. Los autos llegaron al mismo tiempo. Había como seis funcionarios.

Martín salió corriendo a perseguir al auto, él con Michael se quedan ahí. Se tiró hacia abajo del auto, porque el auto estaba estacionado a la orilla de su casa, y daba a la puerta, por instinto se tiró hacia abajo, para el lado de la puerta de su casa. Estaban las puertas abiertas del auto. El auto se estacionó, bajó Martín, lo invitan a fumar un pito, se sientan a fumar un pito, llegó el auto negro, dispara, no pasan ni un minuto, ni dos minutos, y llegó la policía a investigaciones, se va con ellos, los detuvieron a ellos. No recuerda si era hombre o mujer quien lo detiene. Lo revisaron completamente, revisaron su ropa, le incautaron solamente plata, andaba como con \$30.000. Los policías estaban todos revisando el auto, como cuatro personas, en ese momento él estaba esposado en el suelo.

Reitera que llegaron como seis autos por todas las cuadras, se tiraron unos contra Martín y otros a los que estaban ahí, cerca del auto, afuera de su casa.

No sabía que Martín tenía pistolas y drogas. Martín declaró a la policía de investigación que las cosas eran de él, el arma y la droga que andaba portando él. Él tenía droga. No sabía qué droga tenía.

No sabe si a Martín le formularon cargo por ese delito. Los dos que fueron condenados, también Michael.

Al Tribunal, fue solo un disparo del auto negro al vehículo en el que estaba sentado en el asiento del copiloto. Los otros disparos los hizo la policía de investigaciones. Estaba con las puertas abiertas, se tiró hacia la tierra, hacia el suelo. Salió del auto. Cuando llegó la policía ya no estaba adentro del auto, porque se había tirado hacia afuera, no volvió a entrar.

CUARTO: Que las partes no acordaron convenciones probatorias y a fin de acreditar los hechos materia de la acusación, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba:

TESTIMONIAL:

1.- Declaración del subcomisario de la policía de investigaciones **Franco Paolo Martínez Troncoso**, quien previo juramento expuso que el día 20 de enero de 2022, alrededor de las 20.15 horas, con un grupo de funcionarios se trasladaban por la

comuna La Granja, en la población San Gregorio. Mientras iban transitando fueron advertidos por una persona, mujer, que no se quiso identificarse por temor a represalias del lugar, que en el sector se encontraban tres sujetos al interior de un vehículo marca Chevrolet color azul, efectuando disparos en la vía pública.

Con esos antecedentes realizaron una vuelta por el sector, al ir transitando por calle Juan Meyer y al llegar a la calle Tres Oriente, efectivamente, escucharon un disparo que provenía de la vía pública. Al observar de dónde provenía el sonido, observamos que en calle Tres Oriente se encontraba estacionado un vehículo de las características que se mencionaron. Un segundo vehículo color oscuro, parece negro, huía rápidamente del sector. Se acercaron a verificar la situación, observaron que al interior del vehículo efectivamente se encontraban tres sujetos, lo que los motivó a descender para efectuar un control de identidad. En ese instante, dos sujetos desde el interior del vehículo tratan de huir en dirección al sur, fueron alcanzados por los funcionarios que se encontraban ahí y un tercer sujeto que se encontraba sentado en el asiento del copiloto fue también controlado, al verificar sus identidades el sujeto que estaba sentado en el asiento del copiloto corresponde a Kevin Olivares Reyes, los otros dos sujetos que huyeron del lugar, Michael Paineo y Hernán Zulueta. En el instante que se controló a Kevin Olivares y al efectuar una revisión del interior del vehículo, se halló en la guantera un arma de fuego y bolsas contendoras de sustancias en polvo, a la revisión del arma detectaron que correspondía a un arma de fuego, marca Sig Sauer, modelo P230, con su respectivo cargador que contenía siete cartuchos sin percutir. Las bolsas fueron sometidas a las pruebas de campo correspondientes, arrojando orientación positiva para la presencia de clorhidrato de cocaína, ketamina y marihuana, posteriormente fueron consignada con la documentación administrativa.

Se dio a conocer el motivo de la detención al sujeto que estaba de copiloto, verificaron que su domicilio correspondía a calle Tres Oriente N°8230, donde permanecía estacionado el vehículo. Realizaron una entrada voluntaria al inmueble, previa autorización de la abuela del sujeto, Teresa Llantén, revisaron el dormitorio que se les señaló pernoctaba este sujeto, no encontrando ninguna especie.

Estaba en compañía de los funcionarios Patricio Pinto Canto, Mario Valdivieso y Juan Pablo Astorga Molina, Iban en un vehículo. Posteriormente, cuando solicitaron cooperación para ayudar al procedimiento y traslado de los detenidos, llegaron más vehículo, no recuerda cantidad, aproximadamente tres vehículos más.

Reconoce al acusado entre los presentes en la audiencia.

Cuando se bajaron a realizar el control dos sujetos huyeron, el acusado permanecía en el asiento del copiloto, mirando hacia abajo, con movimientos que no podía ver a simple vista porque se corta la imagen, pero sí se notaba que había movimiento de sus manos al interior del vehículo, estaba sentado en el lugar.

Encontraron una bolsa con una sustancia en polvo, en estado seca, la primera bolsa arrojó un peso de 20 gramos, una segunda bolsa contenía 22 envoltorios plásticos con una sustancia de similares características a la anterior, arrojó un peso de 10 gramos; catorce contendores de una sustancia vegetal que pesó 13 gramos y, diecinueve contenedores de una sustancia en polvo color rosa y gris, no recuerda su peso, que orientación de presencia de ketamina.

Se dio cuenta a la fiscalía, ordene confeccionar las actas respectivas, declaraciones oficiales aprehensores y peritaje al arma. Era un arma convencional, con siete cartuchos, el perito determinó que estaba apta para el disparo, los cartuchos eran siete, marca CBC, calibre .380, sin percutir.

El detenido Kevin Olivares firmó el acta de derechos, el acta de incautación, el acta de revisión de vestimentas donde se le consulta si porta elementos, señaló que sí, se rellana el recuadro, y firma posteriormente. En el acta de vestimentas queda consignado el porte del arma, y en el acta de incautación queda consignado lo que se le incauta a él, que efectivamente lo reconoce, el arma y las bolsas contenedoras de la sustancia en polvo y dinero en efectivo \$43.000.

El auto era azul, cuando se acercaron al vehículo los sujetos estaban al interior, y las puertas estaban cerradas, todas cerradas. Desconoce lo que hacían en el móvil, reunían las características que le manifestó la persona en la vía pública, comprobaron que efectivamente estaban estos tres sujetos al interior del vehículo, conforme a los disparos previos, decidieron efectuar el control de identidad, dos de los sujetos huyen del lugar, desconoce porque huyen, lo hacen cuando ellos bajan con las placas de identificación cuando se identifican como funcionarios policiales.

Al vehículo de color oscuro no le dieron alcance, porque eran un vehículo con cuatro funcionarios no pudieron darle alcance, para saber de qué se trataba si el disparo que se escuchó fue por parte de ese vehículo o del otro, se desconoce la identidad de su placa patente, también su propietario, fue una acción rápida. Desconoce por qué huía, desconoce si auto dispara, desconoce si los disparos que escuchan provenían de ese vehículo.

No observó daños atribuibles a disparos en el vehículo azul.

Ninguno de los detenidos estaba lesionado.

Entre el auto azul y la puerta del inmueble había un espacio de una vereda, un metro. Ese domicilio era del acusado.

No recuerda si el acusado declaró. Tampoco si los demás imputados declararon.

Se fijó el vehículo, el arma donde fue hallada y las características, y los contendores de la droga.

No recuerda los antecedentes que mantenía el acusado.

La droga fue enviada a los servicios de saluda respectivos. No mantenía autorización para tener el arma y la droga incautada.

Se le exhibe el **otro medio de prueba 1**, el testigo indicó de la foto 1, es el vehículo, automóvil marca Chevrolet, color azul, placa patente, recuerdo, HCHZ45. No recuerda de quien era la propiedad del móvil. La persona al lado del auto es un funcionario mantiene en la parte posterior la identificación que mantiene el chaleco antibalas. Como mencionó el día 20 de enero, al escuchar este disparo en calle Tres Oriente, orientado hacia ese sector sur, observaron este vehículo que se encontraba efectivamente como se ve en la foto.

El segundo vehículo de color oscuro se encontraba en sentido contrario, huyendo del lugar. Ellos se acercaron a una distancia de aproximadamente 50 metros, se ubicaron de forma diagonal a este vehículo que se nos posó en el costado izquierdo. Al descender observaron que efectivamente tanto el piloto como el tripulante del asiento trasero huyen de ese sector, observan también a Kevin sentado en el asiento del copiloto, observándolos, haciendo esta gesticulación con sus brazos, desconociendo los motivos en ese momento de qué se encontraba haciendo efectivamente, donde se detuvo de manera posterior. El tribunal deja constancia que el testigo realiza un movimiento con sus manos mirando hacia abajo, se pone debajo del podio, los brazos y hace un movimiento, manipulando cosas. Frente al imputado estaba la guantera del vehículo. El arma y la droga estaban adentro de esa guantera.

Fotografía dos, es la guantera que se encontraba frente a esta persona. Se encontraba abierta, al revisar de manera detallada el interior de esta encontraron estos contenedores, estas bolsas de nylon, y también el arma. La guantera se encontraba sin su tapa.

Fotografía tres, es la misma guantera. La imagen anterior es una imagen general de la guantera. Esta foto es en detalle, más específico, se muestra lo que contenían esas bolsas.

En el momento de la detención, la guantera se encontraba como la podemos apreciar en la fotografía número 2 y 3.

Fotografía cuatro, el arma que se encontraba junto a esas otras bolsas iba al interior de esta guantera. Estaba tal cual con su cargador. Marca Sig Sauer, modelo P230. Un cargador con contenedor de 7 cartuchos sin percutir, marca CBC, calibre 380. Ese cargador tiene capacidad de 15 tiros.

A la defensa, consultado si cuando van transitando una mujer los advierte de haber escuchado disparos, señaló que sí. En movimiento el auto, a poca velocidad, por Juan Meyer. A 20 kilómetros, no más allá. Conducía Patricio Pinto. Luego indica que no recuerda si Patricio Pinto o Mario Valdivieso. Pero estaban ellos dos adelante. Él iba en el asiento de atrás del piloto.

No recuerda si las ventanas del auto iban abiertas o cerradas.

Consultado qué apariencia tenía la mujer, señaló que él no interactuó con ella, por lo que no podría decir ojos verdes, pelo rubio. La persona toma contacto por el lado posterior derecho de este vehículo, lado del copiloto. Por instrucciones

institucionales acostumbran a andar siempre con chaleco antibala puesto, por el tipo de investigación que realizan en el sector sur de Santiago, por seguridad tanto de ellos como de terceros. Imagina que la persona que los hizo detener, a corta distancia, pudo haber observado los logotipos institucionales que van frente en el chaleco antibalas. Son característicos por el color. El auto no tenía logotipos institucionales visuales, es oscuro, negro, Chevrolet Cobalt, puede ser.

Esta persona no se quiso identificar. Se detienen, bajan el vidrio, se escuchaba qué pasaba, un vehículo con ciertos sujetos disparando en el sector. Se detienen por la señalética que pudo haber efectuado esta persona, él no vio.

En el momento en el que esta mujer los alerta de que hay un auto azul Chevrolet efectuando disparos en la vía pública, no piden refuerzos, porque desconocían la naturaleza de la información, toman las medidas o resguardos necesarios. Primero realizan un patrullaje, entre comillas, por así decirlo, para ver si efectivamente ese vehículo que andaba rondando cerca correspondería a las características de las que se señalaba. Posteriormente, cuando se efectúa todo el procedimiento, ya mencionado, es donde se solicita la concurrencia o presencia de otros funcionarios y otros cargos.

El jefe era Patricio Pinto, era comisario.

No recuerda quién específicamente estaba con la radio que se solicita cooperación.

Reitera que escucharon un disparo proveniente del sector sur de la dirección donde ellos iban por Juan Meyer al oriente, visualizan efectivamente el vehículo Chevrolet estacionado con su cara mirando hacia el norte, y este vehículo oscuro huyendo rápidamente hacia el sector sur, aproximadamente unos 50 metros. Nada más que eso.

Mario Valdivieso y Juan Pablo Astorga persiguen a los dos sujetos que huyen. Los cuatro descenden del vehículo. Él como se encontraba en la parte posterior del vehículo, sentado atrás del piloto, utilizando la lógica de ver el vehículo Chevrolet desde frente, decidió cruzar con Patricio Pinto a controlar a las personas, en este caso a Kevin, que se encontraba en el asiento del copiloto, mientras que los otros dos funcionarios dieron alcance a las otras dos personas que huían del lugar. Patricio con él, adelante de él.

No puede precisar cuántos funcionarios llegaron en los vehículos, porque al estar pendiente de la seguridad, tanto de las personas que tenían retenidas en ese momento, su función no es determinar cuántos funcionarios llegan a una cooperación policial y determinar de qué unidades o qué funcionarios están. Solamente se solicita y la central de información es la encargada de disponer los vehículos que acuden al lugar mediante los comunicados que se emiten. Por ende, no puede precisar la cantidad y número exacto de funcionarios que llegaron y carros. Recuerdo si haber visto más de tres vehículos o tres en el lugar.

Consultado si en el acta de registro de las vestimentas de Kevin Olivares se indica que se encontró un arma, expuso que hay un formato de acta que son preguntas hacia el detenido, que se dividen en dos, para precisar, que es una revisión en el lugar y otra una revisión en la unidad. Se consignan cuando se hallan especies en su poder, sea droga u otro elemento. Posteriormente, a esa consignación de acta se procedió a la de incautación.

Él no revisó a Kevin Olivares, no recuerda quien lo hizo.

El más antiguo de la tripulación tomó la decisión de ingresar al domicilio que se encontraba al frente, Patricio Pinto. Ingresaron los que se encontraban inicialmente en el lugar, Patricio Pinto, Mario Valdivieso, quién habla y Juan Pablo Astorga. Kevin Olivares estaba custodiado en ese momento por los funcionarios que se solicitó la concurrencia para mantenerlo bajo protección o seguridad.

Se intentó ubicar el auto oscuro. Pero no se encontró más información respecto al vehículo, su placa patente o propietario o cuántas personas iban al interior de ese vehículo.

2.- Declaración del inspector de la policía de investigaciones **Juan Pablo Astorga Molina**, el que previo juramento refirió que participó el día 20 de enero del 2022, en conjunto con su grupo de trabajo de la Bicrim José María Caro se encontraban trabajando en la comuna de La Granja, en la población San Gregorio en un momento fueron alertados por una mujer adulta de que había un vehículo en la población con tres sujetos en su interior, un vehículo Chevrolet azul en el que habían sujetos realizando disparos en la vía pública, con esa información se alertaron y comenzaron a circular, escucharon otro disparo en las cercanías, se escuchó muy cerca, iban por pasaje Tres Oriente y a un par de metros hacia el sur vieron un vehículo de similares características, estaba estacionado en una orilla afuera de una casa, al acercarnos era un vehículo en un Chevrolet Sail azul, habían tres sujetos en su interior tal cual como había mencionado esta señora anteriormente y de ahí más o menos se había escuchado el disparo, se acercaron en el vehículo, activaron los sistemas sonoros, iban chaleco identificadorio, placa, se identificaron como policía, se acercaron al vehículo, habían tres sujetos dos se intentan bajar y había un sujeto en el asiento del copiloto que era Kevin Olivares Reyes, visualizó que intenta guardar en la guantera un arma de fuego que tenía en sus manos en ese momento. Se produjo la detención de los sujetos, a la revisión del vehículo en la guantera, en el asiento del copiloto se encontraron diversas especies asociadas a delitos de infracción a la Ley 20.000 droga, por lo que recuerda marihuana, ketamina y dinero en efectivo que también se incauta. En cuanto al arma al análisis visual por parte de ellos y después por el perito correspondía una Sig Sauer, modelo P230, que mantenía un cargador de color negro con cartuchos en su interior, siete cartuchos, a la revisión todos se encontraban aptos para el disparo, tanto la arma como la munición.

Más o menos a las 20:15 horas se produjo la detención de los sujetos. Kevin se encontraba y se detuvo al interior del vehículo en el asiento del copiloto, los otros dos sujetos intentaron bajarse y huir, pero también fueron retenidos en el lugar. La detención fue afuera del domicilio de numeración 8230, del domicilio salió una mujer adulta que se identificó como la abuela de Kevin, se le dieron a conocer los antecedentes, ella autorizó voluntariamente una orden de entrada, se verificó el lugar donde pernoctaba Kevin y no encontraron otras evidencias asociadas al delito ante eso se produjo la detención de los individuos por infección a la ley de armas y ley 20.000

En el grupo de trabajo había cuatro funcionarios, el comisario Patricio Pinto Canto, subcomisario Mario Valdivieso y el inspector de ese entonces Franco Martínez. El jefe de grupo era Patricio Pinto Canto. Él iba sentado en el asiento trasero derecho. Si mal recuerda conducía Patricio Pinto Canto. Franco Martínez iba sentado atrás del piloto, junto a él atrás.

Una vecina del sector los alerta, no se identifica, les hizo la mención porque iban dentro del vehículo con chaleco PDI, cuando lo vio les hizo esa mención. Los reconoce como policía.

El vehículo en el que se trasladaban no tenía logotipo de la Policía de Investigaciones, pero los chalecos que portaban si tienen el logo PDI visual grande

Iban lento de hecho por eso ella los para, no iban a más de 15 km por hora si iban adentro de un pasaje. Estaban circulando por la población San Gregorio, no iban de manera rápida, de hecho estaban haciendo diligencias por ahí mismo.

Iban en una intersección, Padre Juan Meyer y con Pasaje Tres Oriente que tiene muy pocos metros de distancia, afuera de la numeración 8230 y ahí escucharon el disparo cerca, como ya tenían los antecedentes de que había un vehículo Chevrolet Azul con sujetos en su interior.

Cuando escucharon el disparo y se acercaron al Chevrolet Azul, había un vehículo que se dio, desconoce si a la fuga, pero se iba alejando del lugar. Recuerda que era un vehículo oscuro, desconoce las razones por las que ese vehículo se iba del lugar, porque después los detenidos tampoco hicieron mención.

Reconoce a la acusado entre los presentes en la audiencia.

Cuando se acercaron vieron que Kevin estaba abriendo la guantera, para esconder desde su mano un arma de fuego, después al hacer revisión del vehículo encontraron un arma de fuego y además dosificación de diversas drogas y los tres sujetos en este caso venían saliendo del vehículo entonces se encontraban los tres en su interior.

La detención de Kevin es entre todos, él estuvo presente y visualizó la dinámica. Desconoce por qué los otros dos sujetos intentaron huir. Uno fue detenido al abrir la puerta y el otro un par de metros, dos o tres metros de distancia del vehículo. Ayudó con el procedimiento a asegurarlo.

El imputado Kevin estaba en el asiento del copiloto del vehículo, intentó guardar en la guantera un arma que mantenía en sus manos, eso fue lo que vio.

Se incauta esa arma. Se le lee los derechos al imputado en el lugar y después una vez en dependencia de la unidad policial.

No recuerda si el imputado declara, entiende que no hay una declaración por parte del imputado.

No recuerda si el vehículo en el que se encontraban los tres imputados tenía algún impacto balístico en su estructura.

Se le exhibe el **otro medio de prueba 1**, el testigo señaló de la foto 1, corresponde al vehículo que se encontraba estacionado afuera del domicilio 8230, el vehículo Chevrolet Sail de color azul donde se encontraban los detenidos en ese momento. Kevin estaba en el asiento del copiloto; fotografía 2, ahí se visualiza la guantera del vehículo, en su interior se encontró el arma y diversas bolsas con dosificación de droga. La guantera estaba en el asiento del copiloto. El imputado Kevin estaba en ese mismo lugar frente a la guantera. La guantera tenía tapa, al momento que abren la guantera la tapa se desprende y así se visualizaron las cosas en el momento del procedimiento; **fotografía 3**, se logran visualizar las bolsas de manera más precisa, con la dosificación de la droga y también ve la empuñadura del arma de fuego. No recuerda si encontraron alguna especie en poder del acusado Kevin o en sus prendas personales. Participa en general en la detención; **fotografía 4**, se ve con mayor precisión el arma y su cargador, era una Sig Sauer P230, tenía un cargador con 7 cartuchos en el interior.

En el lugar se proceden a incautar, a levantar, después el arma es derivada a la revisión de un perito balístico de la institución, respecto a la droga en el lugar y después en la unidad policial se le hace una prueba de campo, dio coloraciones positivas para la droga encontrada. No recuerda los gramajes exactos, pero había una bolsa con 20 gramos de cocaína base, había dosificación de 22 bolsas también de cocaína base que hacían una sumatoria de 10 gramos, había marihuana y si no se equivoca 40 dosis de una sustancia en polvo color rosada que era ketamina que en las poblaciones es más conocida como el Tusi.

Con respecto al vehículo oscuro no se logró determinar la singularización de este

A la defensa, si mal no recuerda iba conduciendo Patricio Pinto Canto, en la zona de adelante por mando y todo eso iba Patricio Pinto con Mario Valdivieso, que eran los jefes y subjefes de la agrupación en ese momento. Él sentado atrás, y a su lado Franco Martínez, detrás del piloto.

La mujer adulta que los alerta de haber escuchado estos disparos interactúa con su jefe de grupo Patricio Pinto.

Cuando están en el pasaje Tres Oriente y ven al vehículo Chevrolet estacionado, se aproximan teniendo el vehículo de frente.

Consultado en qué momento se estacionan, señaló que todo eso se hace de manera rápida, las alertas sonoras, se bajan rápidamente, se estacionan cruzados a ellos también para que no se dieran a la fuga.

El vehículo oscuro iba en el mismo sentido de ellos, pero más adelante, se retira, el vehículo sigue su marcha por Pasaje Tres Oriente al sur, el vehículo pasa por ahí cuando ellos alertaron el disparo, visualizaron que se encontraba el Chevrolet Sail, todo eso fue como en cosa de segundos y, el vehículo ya estaba en marcha, desconoce si huyendo del lugar, si transitando por el lugar y si en verdad tenía relación con el disparo o con este hecho.

Consultado qué funcionario es el que primero llega al Chevrolet azul, indicó que en verdad son los cuatro, porque se bajaron de manera instantánea, abrieron las puertas, de hecho como es un procedimiento antes de que frene el vehículo ya van con las puertas abiertas para intentar bajarse y, Patricio Pinto fue el que se fue a la puerta del copiloto, todo muy instantáneo y muy rápido.

No recuerda a qué lugar del vehículo se dirige el funcionario Franco.

Él también se dio la vuelta por detrás de su vehículo porque quedaron como cruzados con la parte delantera de ellos y también se fue a la parte del copiloto. Patricio es quien llegó primero donde Kevin, él es quien abre la puerta y llega primero. Kevin se encontraba adentro del auto, a posterior lo casa el comisario Patricio Pinto.

No recuerda qué hizo Mario Valdivieso cuando se bajan del auto, obviamente él se baja también, si no mal recuerda él fue quien detiene al que abrió la puerta y se produce la detención, porque todos como a través de la experiencia se va generando, pero todos como que saben su funcionalidad y obviamente se abren cuatro puertas unos van para un lado otros para el otro, él en el momento trabajó más ayudando al comisario Patricio Pinto. Si mal no recuerda Mario Valdivieso se dirigió al sector de quien conducía.

Había un tercer sujeto, no recuerda su nombre. No recuerda el nombre de quién estaba en el sector del conductor.

Se aproximó de su vehículo institucional al Chevrolet azul por frente al auto.

La fotografía número uno fue tomada en el lugar.

Él no tomó muestras de pólvora de las manos del acusado. Desconoce si alguien levantó muestras de pólvora de sus manos.

No recuerda quién revisa las vestimentas del acusado. No recuerda haberlo hecho.

PERICIAL:

1.- Declaró en calidad de perito armero **Gustavo Francisco Garrido Hernández**, del Laboratorio de Criminalística de la policía de investigaciones, el que previo juramento expuso que mediante el oficio número 20, de fecha 20 de enero del año 2022, la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, remitió para ser

periciada evidencias que se encontraban debidamente selladas, rotuladas y con su respectiva cadena de custodia ininterrumpida. Para este efecto, se confeccionó el informe pericial balístico, número 543, de fecha 10 de mayo del año 2022. Fue remitida un arma de fuego del tipo pistola, de funcionamiento semiautomático, marca Sig Sauer, modelo P230, calibre 9x17 milímetros, número de serie, S110224. En las condiciones que fue periciada esta pistola, es apta para ser utilizada como arma de fuego, lo cual quedó demostrado en la prueba de funcionamiento realizada. Asociada a este mismo NUE fueron remitidos 7 cartuchos, calibre 9x17 milímetros, en buen estado de conservación, y son aptos para ser utilizados en armas de fuego del tipo pistola o subametralladora, lo cual quedó demostrado en la prueba de funcionamiento, realizada a dos de los cartuchos dubitados, elegidos al azar. En esta prueba de funcionamiento de la munición, se utilizó la pistola marca Sig Sauer, con lo cual se demostró la compatibilidad de uso entre ambas evidencias.

A la Fiscal, se le exhibe la **evidencia material 2**, correspondiente a la NUE 6346336, cadena de custodia remitida conteniendo un arma de fuego del tipo pistola y siete cartuchos calibre .380. La reconoce, está su nombre y firma. Es un arma de fuego del tipo pistola, marca Sig Sauer. La marca se encuentra en el costado izquierdo del carro. El número de serie es S-110224. Se encuentra en el costado derecho del marco. El cargador que la acompaña es un cargador de uso compatible con la pistola. Hay cinco cartuchos calibre 9x17 milímetros. Hay una vainilla y un proyectil, obtenido en la prueba de funcionamiento del arma y de la munición. En su oportunidad fueron remitidos siete cartuchos.

Falta una vainilla y un proyectil, los cuales fueron ingresados al sistema IBIS y forman parte del archivo físico del sistema IBIS.

Se le exhibe el **otro medio de prueba 3**, las fotos 1 y 2, una vista del costado derecho y una vista del costado izquierdo de la misma pistola que físicamente se encuentra acá; fotografía 3, corresponde al número de serie de la pistola, S110224; foto 4, imagen de los siete cartuchos calibre .380 auto.

El cargador es un cargador del tipo monocolumna, y tiene una capacidad para contener siete cartuchos calibre .380 auto y de uso compatible con la pistola.

El cargador tiene capacidad para siete cartuchos, fueron remitidos siete cartuchos, pero los cartuchos que normalmente vienen separados del cargador, no venían puestos en el cargador.

A la Defensa, la cadena de custodia es iniciada por el subcomisario Patricio Pinto Canto, con fecha 20 de enero del año 2022, a las 20.15 horas. La dirección del sitio del suceso es Pasaje Tres Oriente, frente al 8230 Comuna de la Granja.

La cadena de custodia se inicia con el subcomisario Patricio Pinto, que es de dotación de la Bicrim José María Caro. Se la entrega a otro funcionario de la misma unidad Mario Valdivia, este se la entrega a Julio Bastías Garcés, de dotación de la sección custodia del Laboratorio de Criminalística Central. Posteriormente, el perito

que habla, la retira desde la sección custodia para ser periciada. Es entregada a otro funcionario el día 26 de junio, también de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, don Edgardo Ramírez, este se la entrega a Nicolás Licanqueo, también de dotación de la Bicrim José María Caro.

Al Tribunal, 9x17 milímetros y 3.80 auto, es lo mismo, uno en pulgada y el otro milímetro.

2.- Además, se incorporaron de conformidad a lo establecido en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal, **dos protocolos de análisis químico** del Servicio de Salud Metropolitano Sur y del Instituto de Salud Pública relativos a las NUEs 6346338, 6346337 y 6346339.

DOCUMENTAL:

Se incorporaron a la audiencia de juicio oral mediante lectura resumida los siguientes documentos: **1° Oficio remitir de droga a la Fiscalía Regional Metropolitana Sur N° 115**, de fecha 22 de marzo de 2022, de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, respecto de las NUEs 6346337 y 6346339; **2° Oficio remitir de droga a la Fiscalía Regional Metropolitana Sur N° 116**, de fecha 22 de marzo de 2022, de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, respecto de la NUE 6346338; **3° Acta de recepción N° 503-2022**, de fecha 21 de enero de 2022, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente; **4° Acta de recepción N° 40** de fecha 21 de enero de 2022, del Servicio de Salud Metropolitano Sur; **5° Reservado N° 1293-2022, de fecha 25 de febrero de 2022**, suscrito por el jefe del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas del Instituto de Salud Pública; **6° Reservado N° 40, de fecha 11 de febrero de 2022**, suscrito por el asesor jurídico (S) del Servicio de Salud Metropolitano Sur; **7° Informes sobre efectos y peligrosidad de la cocaína clorhidrato, ketamina, éxtasis, cafeína, tramadol**, emitidos por el Instituto de Salud Pública; **8° Informe sobre efectos y peligrosidad de la cannabis-marihuana**, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Sur; **9° Oficio DGMN.DECAE N° 6442/647/2022** de 15 de febrero de 2022, de la Dirección General de Movilización Nacional.

PRUEBA MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

Se incorporó a la audiencia de juicio oral, dos sets de 4 fotografías cada uno, correspondientes a los **otros medios de prueba 1 y 3**. Asimismo, le fue exhibido al perito armero **evidencia material** correspondiente al arma de fuego incautada NUE 6346336.

QUINTO: Que la Defensa hizo suya las pruebas ofrecidas por el Ministerio Público, presentando como prueba propia la siguiente:

TESTIMONIAL.

1.- Luis Guillermo Reyes Llantén, por lo que vio ese día, él estaba en la casa, y ellos estaban afuera, estaban compartiendo con unos amigos, de repente pasa un

vehículo y sintió un disparo y salió para afuera y el detective venía detrás de un auto negro que disparó.

Era un auto oscuro o negro que pasó por ahí y sintió, y justo lo vio pasar, dobló como en el segundo pasaje. Le dijo a uno de los detectives por qué no pararon el vehículo, si el que disparó iba ahí en la esquina y ellos lo vieron. Pero parece que andaban con ellos. Porque después llegaron todos los detectives que dijeron que eran de Cerrillos. Y eso es todo lo que alcanzó a ver.

Su domicilio es Tres Oriente 8230. Vive con su madre, una hermana, o sea, la mamá de Kevin, que también vive atrás de ella, un hermano mayor, Jorge. Kevin no vive ahí. Antiguamente sí, cuando estaba con la mamá.

Pasó en el día pasó, no en la noche. No recuerda la fecha. Fue en verano.

Afuera estaban su sobrino con unos amigos.

Su sobrino se llama Kevin Olivares.

Estaba con unos amigos que prácticamente no los ubicaba, eran tres o dos, algo por ahí. Eran cuatro con Kevin.

Estaban compartiendo, parece que estaban fumando, cuando salió estaban fumando marihuana, algo por ahí.

Afuera de su domicilio estaba el auto rojo que andaba Kevin.

No había otro vehículo.

Pasó uno negro, rápido. Detrás venía investigación.

De ahí, cuando vio ya los detectives tenían a Kevin en el suelo, al lado de la casa, y la reja, la parte de afuera.

Sintió un disparo, pero no sabe de qué lado venía, porque no lo vio, sintió y salió.

Cuando salió corriendo, vio el auto que pasó fuerte, que era medio oscuro, no alcanzaba a ver la patente, nada.

Después vio que el detective tenía a su sobrino en el suelo, a los amigos los tenían también en el suelo, a los tres, con Kevin.

Ellos estuvieron como media hora, una hora aproximado afuera. Fumando. Compartiendo.

Su sobrino no estuvo a bordo de un vehículo de color azul.

A la Fiscal, no recuerda el día y la hora. Sintió un disparo. No vio que disparaban desde el vehículo de color oscuro, negro, lo único que vio que salió rápido y supuso que el tiro salió de este porque se fue muy rápido.

No sabe que a su sobrino lo detuvieron por tráfico de droga y por tener un arma de fuego, porque esa vez revisaron la casa los detectives y dijeron que según y han encontrado droga. Y después le hicieron el análisis ahí mismo, no dio nada de positivo, dejaron el tarro que tenía como engrudo. Era para pegar papel que tenía su hermana.

No dio positivo la cocaína. No encontraron marihuana, porque según ellos lo que tenían para fumar afuera. No tiene idea si encontraron ketamina. En la casa no encontraron cocaína. A ellos los revisaron afuera y después entraron a la casa detectives a revisar si es que había droga o cuestiones adentro. Y no encontraron nada.

Estaban afuera.

En el auto rojo andaba Kevin. Ellos estaban afuera, abajo, estaban fumando abajo. Cree que Kevin andaba en el auto rojo conduciéndolo, porque si llegaron en él. Cuando dice llegaron en él se refiere a las otras tres personas.

Estaban los cuatro en el suelo.

El auto rojo era de Kevin. Estaba estacionado afuera del domicilio donde él vive. No sabe si en ese auto rojo había droga, tampoco sabe si había un arma.

Quiere a su sobrino.

A la defensa art. 329, el tarro de engrudo estaba en la pieza donde dormía antes Kevin. No encontraron droga adentro de su casa. No sabe si encontraron droga afuera de su casa.

Consultado si mentiría por Kevin, señaló que no, porque siempre habían sido queridos, pero no lo que es justo, es justo.

2.- Marco Andrés Ramírez Moreno, conoce a Kevin, desde siempre, porque vive un par de casas más allá de la suya, es vecino. Algo entiende por qué está detenido, sabe que ese día llegó la policía, lo detuvo y se lo llevó.

En gran parte vio el momento en que llegó la PDI, porque salió de la casa, había mucha gente en el pasaje en ese momento también afuera. Entonces salió, estaba su hijo afuera para entrarlo. En eso que está entrando pasó un auto, no recuerda el color y sonó un disparo justo iba entrando a la casa, se volteó para entrar a su hijo a la casa. En ese rato que está entrando a los niños estaba el mismo auto como con las puertas abiertas en la esquina y acelerando. Y ahí al segundo le parece llegó la PDI. No sabe si venían arrancando, venían detrás de ellos, no sabe. Pero pasó un auto primero y no sabe si tiró uno o más disparos, no se acuerda. Y luego de eso, en el instante que trató de esconder a su hijo adentro, ya la PDI estaba abajo. Cuando se volvió a asomar ya estaban deteniendo a Kevin, y había otra persona más le parece ahí con él. Había más gente, parte de su familia.

No recuerda la fecha. Recuerda que puede haber sido tiempo de verano, primavera, porque estaban con ropa corta. Debe haber sido una fecha cerca de fin de año. Después de almuerzo, después de la tarde, entre las tres y las seis más o menos.

Vive a tres casas de donde suceden estos hechos, la de Kevin sería la cuarta casa, desde su casa, en la misma línea.

Cuando salió de su casa a buscar a su hijo vio a Kevin sentado afuera en una piedra, en su casa. Y había un auto también estacionado afuera. Le parece que estaba con alguien más, no recuerda si era parte de su familia o amigos de él.

Estaba sentado como en una piedra que está afuera de su casa. Logró identificarlo porque lo conoce desde siempre. No le llamó nada la atención más de eso.

Consultado en qué actitud vio a Kevin, señaló sentado, o la verdad, él estaba de pie, pero él estaba en ese grupito, pero recuerda que estaba sentado, pero no lo vio haciendo nada.

Cuando salió y quiso volver a entrar, sonó el disparo o los disparos. Entonces le dijo a su hijo que se entre, que se apure. En ese rato que están pasando ellos, se asomó como del límite de su casa hacia la calle. Y el auto estaba en Dos norte le parece, en dirección hacia la cordillera. Pero ya iba en marcha. Sonaron las llantas del vehículo y el disparo fue como previo a eso. Sonaron las llantas y el auto como que arrancó con la puerta media abierta. Alcanzó a ver el vehículo, pero no vio ni para dónde ni a quién le disparó, nada de eso. Escuchó el disparo solamente.

Diría que el disparo vino del vehículo.

Consultado si recuerda la apariencia de ese auto, indicó que preferiría no decirlo porque se puede equivocar, tiene súper mala retención con ese tipo de detalles. Cree que era un auto hatchback, tal vez sin maleta. Podría haber sido gris, no está seguro en realidad.

La verdad, en ese rato que sonó el disparo, como se escondió, tampoco puso atención en lo que hicieron ellos. Trató de entrar a su hijo y no recuerda haber mirado para el grupo. Solamente alcanzó a percatarse como por el rabo del ojo del tema del auto.

Consultado si cuando vio a Kevin sentado en la piedra, había algún auto cercano a él, señaló que había una camionera afuera de la casa.

Después que se escuchan los disparos, al ratito, como casi enseguida, llegó la PDI. Y detuvo. Los tenía en el suelo, había un detective, parado en la esquina de la casa de al lado, en medio de la calle, con una escopeta, no dejando pasar.

Y lo mismo en los otros lados. Y ahí ya el resto fue como trámite de la PDI.

Fue así, muy rápido, de hecho en algún momento yo pensó que la misma policía había disparado.

Llegaron por lo menos cinco policías, dos autos. Pueden haber sido, no sabe cuántos no recuerda, tres, cuatro, entre tres a cinco policías, tal vez un poquito más. En dos vehículos tal vez, porque se acuerda que tenían una camioneta atravesada. Y había otro auto más también parece.

Le parece que los detuvieron en el suelo un rato, vio dos personas en el suelo. No recuerda si estaban esposados en ese momento o no. Pero estaban de guata. Podrían haber sido dos o tres.

A la Fiscal, es vecino de Kevin. Lo conoce desde siempre. No maneja mucha información.

No recuerda la fecha, tampoco la hora.

La detención del imputado ocurre en el domicilio de este, que está ubicado en el mismo pasaje donde vive. Pasaje es Tres Oriente no sabe la numeración, porque la numeración del pasaje va con 82. Está como cuatro casas de su casa. Kevin vive ahí.

El disparo que escuchó vino del auto. En un momento pensó que la PDI podría haber sido la que disparaba, pero el disparo fue antes de que llegaran los uniformados.

No sabía que Kevin está detenido por tráfico de drogas y por tendencia de arma de fuego.

Le habló Guillermo, tío de Kevin, para que viniera. Porque ese día comentando la situación, después Guillermo le pidió si podía ser testigo.

Desconoce de quien es la camioneta que estaba fuera del domicilio de Kevin.

SEXTO: *Delitos materia de la acusación.* En la especie, se ha formulado acusación contra Kevin Edgar Olivares Reyes por los delitos consumados de **tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades**, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000 y de **porte ilegal de arma de fuego** previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) de la Ley 17.798.

El artículo 4° de la Ley N° 20.000 describe dos formas de comportamiento que se califican como microtráfico. Primeramente, se castiga la **posesión, transporte o porte** sin la autorización competente de pequeñas sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o de materias primas que sirvan para su obtención, a menos que se justifique que están destinadas a un tratamiento médico o a su consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo, cuestión esta última de cargo del sujeto activo.

El inciso segundo de la normativa legal citada sanciona con la misma penalidad la **adquisición, transferencia, suministro o facilitación a cualquier título** de pequeñas cantidades de esas sustancias o materias primas con el objeto que sean consumidas por otro.

A su vez, el delito de **porte ilegal de arma de fuego** previsto y sancionado en el artículo 9 de la Ley 17.798 en relación a los artículos 2° letra b) de la misma Ley, en grado consumado, consiste en un delito de peligro abstracto que busca sancionar una conducta potencialmente peligrosa para el bien jurídico seguridad pública, y para que se configure se requiere la realización de una acción de portar el sujeto activo los elementos descritos en el artículo 2° letra b) de la Ley 17.798, que se encuentren en normal estado de conservación que permitan su empleo en procesos normales de disparo, y que dicho porte no se encuentre autorizado por la autoridad competente.

SÉPTIMO: *En cuanto al delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades.* El **verbo rector**, esto es la realización de alguna de las conductas que describe el artículo 4° de la Ley 20.000, específicamente en este caso, la conducta de **posesión y transporte**, se estableció principalmente considerando la **prueba testimonial**, conformada por la declaración de los funcionarios de carabineros

Franco Martínez Troncoso y Juan Pablo Astorga Molina, quienes dieron cuenta detallada y circunstanciadamente del procedimiento desarrollado el día 20 de enero de 2022 en la comuna de La Granja.

En lo que atañe a la veracidad, objetividad y credibilidad de los funcionarios referidos, corresponde destacar como cuestión previa, que en la especie **no** se aportó antecedente alguno que permita suponer que estos testigos hubieren faltado a la verdad o declarado motivados por animadversión, deseo de venganza o por la existencia de algún vínculo previo con el acusado que haya contribuido a influir o tergiversar su real conocimiento de los hechos o incitado a perjudicarlo, teniendo en consideración que de acuerdo a la exposición de los sucesos por ellos efectuada, se advierte que describieron lo acontecido de manera ordenada, coherente, dando detallada razón y explicación lógica del modo y circunstancias en que tomaron conocimiento de lo ocurrido.

A la luz de la prevención referida, y para efectos de tener por acreditada la **conducta de traficar**, en los términos referidos precedentemente, corresponde considerar en primer término el testimonio de los funcionarios policiales **Martínez Troncoso y Astorga Molina** quienes fueron contestes y armónicos en señalar que el día 20 de enero de 2022, alrededor de las 20:15 horas, en tanto se encontraban realizando labores policiales en la población San Gregorio, comuna de La Granja, junto al equipo de trabajo conformado por el comisario Patricio Pinto y el subcomisario Mario Valdivieso, además de ellos, para lo cual circulaban a no mas de 15 a 20 Km/hr por pasaje Padre Juan Meyer, fueron alertados por una mujer adulta, que no quiso identificarse por temor a represalias en el sector, que en las cercanías se encontraban tres sujetos al interior de un vehículo marca Chevrolet, color azul, efectuando disparos en la vía pública. Razón, por la que retomaron el patrullaje que venían efectuando, momento que al ir transitando por Padre Juan Meyer al llegar a pasaje Tres Oriente escucharon muy cerca un disparo que provenía de pasaje Tres Oriente, al observar de dónde se había efectuado el disparo vieron que en dicho pasaje de frente a ellos se encontraba estacionado en una orilla, afuera de una casa, un vehículo Chevrolet Sail azul, con tres sujetos en su interior, tal como le fuera mencionado por la transeúnte, así también apreciaron un vehículo color oscuro que iba en el mismo sentido que ellos, el que huía -conforme a lo referido por el inspector Martínez -, o se alejaba del lugar -de acuerdo a lo manifestado por el funcionario Astorga -. Se acercaron de frente al aludido móvil Chevrolet a verificar la situación y realizar un control de identidad, estacionaron el vehículo policial cruzándolo por delante de dicho automóvil, activaron el sistema sonoro, bajaron del móvil en el que iban, portaban sus chalecos identificatorios y placas institucionales, se identificaron como policías, al acercarse al vehículo dos sujetos que estaban al interior de este intentaron huir en dirección al sur, siendo alcanzados por los funcionarios del equipo, en tanto un tercer individuo que permanecía sentado en el asiento del

copiloto, con la puerta cerrada del móvil, que intentaba guardar en la guantera del automóvil un arma de fuego que tenía en sus manos – según expuso el inspector Astorga -, que manipulaba algo con sus manos y miraba hacia abajo – conforme explicó el funcionario Martínez -, fue controlado. Al efectuar la revisión del vehículo, en la guantera del mismo fue habida un arma de fuego marca Sig Sauer, modelo P230 que en su cargador mantenía siete cartuchos balísticos sin percutir calibre .380 auto, así también en dicho compartimento habían veintitrés bolsas con una sustancia en polvo blanca, diecinueve bolsas con una sustancia en polvo color rosado, catorce bolsas con una sustancia vegetal, que a las respectivas pruebas campo arrojaron coloración positiva para la presencia de cocaína, ketamina y marihuana, además al sujeto que estaba en el asiento del copiloto le fue encontrado dinero en efectivo. Se procedió a la detención de los tres sujetos, siendo identificados como Kevin Olivares Reyes, Michael Paineo y Hernán Zulueta.

En este sentido, coadyuva al establecimiento de la conducta de traficar, en los términos del artículo 4° de la ley 20.000, la incorporación, durante el relato de ambos funcionarios policiales, del **otro medio de prueba signado con el numero 1.-** en el auto de apertura, consistente en cuatro fotografías del sitio del suceso, del aludido vehículo y las especies incautadas. Precizando durante la exhibición de las mismas la dinámica de los hechos, pues el inspector Martínez dio cuenta al ver la foto número 1, que al escuchar el disparo en pasaje Tres Oriente, orientado hacia ese sector sur, observaron el vehículo Chevrolet que muestra la imagen, placa patente HCHZ 45, y cómo el tripulante que permanecía de copiloto en el móvil manipulaba un objeto con sus manos mirando hacia abajo, dando cuenta que frente a aquel estaba la guantera donde fue habida el arma de fuego y la sustancia ilícita. En igual sentido el funcionario Astorga explicó que el automóvil que se ve en la fotografía, Chevrolet Sail, color azul, placa patente HCHZ 45, estaba estacionado afuera del domicilio con la numeración 8230, el detenido Kevin Olivares permanecía en el asiento del copiloto, sector donde está la guantera en que fueron halladas el arma y la droga. Lo anterior fue verificado por el tribunal, apreciando un móvil con las características antes anotadas, el arma de fuego descrita y gran cantidad de sustancia ilícita dosificada en un considerable número de bolsas de nylon transparentes, cuya distribución resulta plenamente compatible con una conducta de tráfico de drogas en pequeñas cantidades.

Lo anterior está en consonancia con los **respectivos Oficios remisores de droga N°115 y 116**, de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, que da cuenta del número de contenedores habidos en el procedimiento policial en comento, así como el contenido de los mismos, correspondiendo todos a presuntas sustancias ilícitas, tales como clorhidrato de cocaína, ketamina y marihuana. Lo que es consistentes con las **actas de recepción de la droga N°503-2022 y 40** del Servicio Metropolitano Oriente y Sur, respectivamente.

Que, en base a la prueba testimonial reseñada, otros medios de prueba y documental incorporados, es posible establecer, más allá de toda duda razonable, la efectiva ejecución de la conducta de traficar, toda vez que un grupo de funcionarios de la policía de investigaciones en tanto realizaban labores propias de su actividad, en la población San Gregorio, comuna de La Granja, al transitar por calle Padre Juan Meyer a baja velocidad vestidos con chalecos antibalas con logo institucional, fueron alertados por una mujer adulta, que en las cercanías a dicho lugar se encontraban tres sujetos al interior de un vehículo marca Chevrolet, color azul, efectuando disparos en la vía pública, retomando con ello un patrullaje hacia el sector referido por la transeúnte, al acercarse a pasaje Tres Oriente, fueron los propios policías quienes escucharon un disparo que provenía desde dicho pasaje, corroborando de esta forma la información entregada precedentemente, pero, además, al verificar desde qué sector en específico provenía el disparo antes percibido, observaron que frente a ellos, estacionado en el aludido pasaje Tres Oriente, frente al domicilio numerado 8230, permanecía un vehículo Chevrolet Sail, color azul con tres sujetos en su interior, - coincidente con los datos dados por la mujer adulta -, por lo que posicionaron el móvil policial frente al automóvil azul, activaron el sistema sonoro, y descendieron con sus placas y chalecos identificatorios, percatándose los sujetos de la presencia policial, pues dos de ellos descendieron intentando emprender la huida del lugar, en tanto un tercero que permaneció sentado en el asiento del copiloto con las puertas cerradas, al que los policías pudieron observar que manipulaba o derechamente guardaba un arma de fuego en la guantera del móvil - lo que resulta plausible si se considera que los policías se encontraban de frente al móvil y ubicados escasos metros de este, pues se estacionaron interceptándolo frontalmente -, fue controlado, a la revisión del automóvil, en la guantera, compartimento donde segundos antes vieron al sujeto guardar un arma, encontraron, efectivamente, un arma de fuego marca Sig Sauer, modelo P230 que en su cargador tenía siete cartuchos balísticos .380 auto, así como gran cantidad de bolsas de nylon transparente que contenían sustancia en polvo y vegetal, que a la prueba de orientación resultó ser cocaína, ketamina y marihuana, incautado además \$43.000 en dinero en efectivo, lo cual permite configurar los verbos rectores reseñados al comienzo de este acápite.

En cuanto al **objeto material**, esto es, la circunstancia de tratarse **de sustancias sujetas al control de la ley 20.000**, se estableció principalmente en base a los **testimonios** de **Franco Martínez y Juan Pablo Astorga** ya reseñados, que dan cuenta que efectivamente se efectuó prueba de campo a las sustancias incautadas, diligencia que arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína, ketamina y marihuana, lo que a su vez se encuentra plenamente corroborado con el mérito de la de **prueba pericial**, incorporada de conformidad a lo que establece el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal, y que consiste en dos protocolos de análisis

evacuado uno de ellos por el **Subdepartamento de Sustancias ilícitas del Instituto de Salud Pública** con fecha 25 de febrero de 2022, que concluye, luego de describir en detalle los tests y procedimientos a los que fueron sometidas las respectivas muestras, que el código de muestra 1293-2022-M1-3, NUE **6346337**, está compuesto de cocaína, cafeína y cloruros, y corresponde a cocaína clorhidrato **30%**; que el código de muestra 1293-2022-M2-3, NUE **6346339**, está compuesto de ketamina, y corresponde a ketamina; que el código de muestra 1293-2022-M3-3, NUE **6346339**, está compuesto de ketamina, tramadol, MDMA (Metilen Dioxi Metanfetamina) Éxtasis, y corresponde a MDMA (Metilen Dioxi Metanfetamina) Éxtasis, ketamina y tramadol. Asimismo, fue incorporado el **protocolo** de análisis realizado por el Laboratorio Central del **Servicio de Salud Metropolitano Sur**, con fecha 11 de febrero de 2022, que concluye que analizada la muestra correspondiente a la **NUE 6346338** arrojó presencia de cannabinoles.

Contribuye a fortalecer el mérito de los antecedentes ya referidos, respecto de que el objeto material constituye efectivamente cocaína clorhidrato, sustancia sujeta al control de la ley 20.000, la **prueba documental** consistente en **a) Oficio remisor de droga de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro N° 115**, mediante el cual se adjunta y se remite las **NUE 6346337**, que corresponden a 1 bolsa de nylon transparente contenedora de una sustancia de color blanco, atribuible a clorhidrato de cocaína, 22 bolsas de nylon transparente contenedoras de una sustancia en polvo de color blanco, atribuible a clorhidrato de cocaína, y la **NUE 6346339** que corresponde a 19 bolsas de nylon transparente contenedoras de una sustancia en polvo color rosado y naranja, atribuibles a ketamina; **b) Acta de recepción N° 503-2022** de 21 de enero de 2022, suscrita por el subinspector Nicolás Pinochet Guzmán y por Ingeborg Schindler, funcionaria de la unidad de decomisos del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, que da cuenta de haberse recibido en dicho servicio, mediante oficio 19 de 20 de enero de 2022, que corresponde al parte 359 de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, la **NUE 6346337**, que corresponde a 25,9 gramos neto de presunta cocaína, la **NUE 6346339**, que corresponde a 4,2 gramos neto de presunta sustancia ketamina, la **NUE 6346339** que corresponde a 3,3 gramos neto de presunta sustancia ketamina; **c) Reservado 1293-2022 del Instituto de Salud Pública**, suscrito por Iván Triviño A., de 25 de febrero de 2022, el que indica como antecedente el oficio 503 de 21 de enero de 2022, parte 359, dirigido a la Fiscalía Regional Sur por el Jefe del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, y en el cual se remite copia del protocolo de análisis del Laboratorio del Subdepartamento referido, que indica que la muestra analizada correspondiente al decomiso del antecedente arrojó el siguiente resultado: código de muestra: 1293-2022-M1-3; NUE: 6346337; descripción: polvo blanco; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: cocaína clorhidrato 30%, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, código de muestra: 1293-2022-M1-3;

NUE: 6346337; descripción: polvo blanco; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: cafeína, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, código de muestra: 1293-2022-M2-3; NUE: 6346339; descripción: polvo rosado; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: ketamina, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, código de muestra: 1293-2022-M3-3; NUE: 6346339; descripción: polvo naranja; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: MDMA (Metilen Dioxi Metanfetamina) Éxtasis, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, código de muestra: 1293-2022-M3-3; NUE: 6346339; descripción: polvo naranja; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: ketamina, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, y código de muestra: 1293-2022-M3-3; NUE: 6346339; descripción: polvo naranja; cantidad recibida: 2,00 gramos netos; resultado del análisis: tramadol, sustancia sujeta a control de la ley 20.000; **d) Oficio remitido de droga N° 116**, de la Brigada de Investigación Criminal José María Caro, mediante el cual se adjunta y se remite la **NUE 6346338**, que corresponden a 14 bolsas de nylon transparente contendoras de una sustancia vegetal, atribuible a cannabis sativa; **e) Acta de recepción N° 40** de 21 de enero de 2022, suscrita por el funcionario policial Nicolás Pinochet Guzmán y por Erika Romero y Verónica Rivera, funcionarias del Servicio de Salud Metropolitano Sur, que da cuenta de haberse recibido en dicho servicio, mediante oficio 18 de 20 de enero de 2022, que corresponde al parte 359 de la Brigada Investigación Criminal José María Caro, la NUE 6346338, que corresponde a 10,5 gramos neto de presunta marihuana; **f) Reservado 40 del Servicio de Salud Metropolitano Sur**, suscrito por María José Delpin Redondo, asesora jurídica de dicho Servicio, de 11 de febrero de 2022, el que indica como antecedente el oficio 18 de 20 de enero de 2022, parte 359, de 20 de enero de 2022, dirigido a la Metropolitana Sur, y en el cual se indica que la muestra analizada correspondiente al decomiso del antecedente arrojó el siguiente resultado: cannabis positivo.

Establecido que toda la sustancia decomisada corresponde efectivamente a cocaína clorhidrato, su potencialidad para producir dependencia física o psíquica y los otros efectos tóxicos indicados en el artículo 1° de la Ley 20.000 y 1° de su reglamento, se acreditó fundamentalmente con los **informes de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína Clorhidrato, ketamina, MDMA (Metilen Dioxi Metanfetamina) Éxtasis, Cafeína, Tramadol**, emitidos por el Instituto de Salud Pública, en los cuales se indica que el uso de cocaína clorhidrato aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos, generando igualmente complicaciones a nivel cardiovascular y respiratorio, que pueden terminar en infarto al corazón, añadiendo que a medida que el consumo de estas sustancias se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta, por lo que cada vez requiere de mayores niveles de la sustancia en

el organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir sobredosis con consecuencias fatales.

Por su parte, en relación a la ketamina se indica que la administración en dosis bajas puede producir sensación de euforia, incoordinación motora, pérdida de equilibrio, efectos disociativos ligeros, alteraciones de los sentidos y alucinaciones. En dosis altas, puede llevar al individuo a una experiencia catalogada como “salirse del cuerpo” conocida como “hoyo-K”. También puede provocar náuseas o vómitos, aumento de la frecuencia cardíaca y de la presión arterial, analgesia profunda y moderada depresión respiratoria. Dosis de 1 gramo pueden provocar incluso la muerte. También, ataques de pánico, brotes psicóticos, crisis de angustia y alteraciones del sueño.

En cuanto al MDMA (Metileno Dioximetanfetamina) Éxtasis, respecto de los peligros que reviste para la salud, se indica que puede ocasionar taquicardia, alzas de presión, ataques de pánico, ansiedad severa, depresión, trastornos del sueño, incremento de la temperatura corporal con deshidratación, pérdida de la conciencia e incluso, muerte.

Por su parte, respecto de la Cafeína, se señala que en dosis altas causa arritmias, convulsiones y coma, el uso crónico a dosis más baja afecta el sistema cardiovascular, causando irritabilidad, cefaleas, diarrea e insomnio. Produce, además, diversos efectos nocivos a nivel pulmonar producto de la hiperventilación que sufre un paciente intoxicado con cafeína. Ha demostrado tener una influencia notable en la adicción cuando es mezclada con otras drogas como la cocaína.

Respecto del tramadol, el informe refiere que el consumo en dosis mayores a la terapéutica y sin supervisión médica puede producir depresión respiratoria e incluso la muerte. Debido al efecto serotogénico del tramadol es importante no combinarlo con cualquier otro medicamento o droga como las del tipo anfetaminas, la cocaína y algunas drogas empatógenas como el MDMA, ya que aumentan significativamente la probabilidad de sufrir el síndrome serotoninérgico grave.

Asimismo, fue incorporado el **informe de peligrosidad de los efectos y riesgos del consumo de la cannabis-marihuana**, del Laboratorio central de la unidad de decomisos, del Servicio de Salud Metropolitano Sur, que da cuenta que el perjuicio causado al individuo por el abuso de cannabis consiste en ansiedad, ataques de pánico, aumento del ritmo cardíaco, aumentando la posibilidad de producirse un accidente cardiovascular, deterioro de la memoria. El informe da cuenta de efectos agudos (euforia, relajación, alteraciones en la percepción, desorientación en tiempo y espacio, disminución funciones cognitivas, capacidad y habilidades motoras); efectos crónicos (aceleración de la pérdida de las neuronas del hipocampo, lo que disminuye la capacidad para aprender información nueva). Agrega que la marihuana desarrolla tolerancia y dependencia a los efectos psicológicos provocados por el uso crónico, estado que puede llevar a un síndrome de abstinencia,

causando temblor, agitación, irritabilidad, agresividad y alteraciones del sueño y cefaleas. Afirma que el aumento sostenido del consumo de esta droga en Chile se debe al mayor acceso y a la disminución de la percepción del riesgo asociado a su consumo. Refiere que no existe una dosis, pureza o concentración segura para el consumo de cannabis que no revista daño para el consumidor. Finalmente, señala que por las razones mencionadas el cannabis se encuentra incluida en el artículo 1, Título I del Decreto N°867 de la Ley 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, productoras de dependencia física o psíquica capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

En cuanto al **elemento normativo del tipo**, asociado a la antijuridicidad, consistente en la **inexistencia de autorización de la autoridad competente para guardar la sustancia ilícita**, éste se desprende principalmente del mérito del informe que se refiere a los efectos y peligrosidad de la cocaína clorhidrato, para la salud pública, emitidos por el Instituto de Salud Pública, suscrito por René Rocha Barrasa, los cuales indican que en nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína, y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente.

OCTAVO: *En cuanto al delito de porte ilegal de arma de fuego.*

1°.- En lo que respecta al delito de **porte o tenencia ilegal de arma de fuego**, la ejecución del verbo rector, en este caso **portar o tener**, se encuentra establecida principalmente mediante la valoración de las declaraciones de los funcionarios de carabineros **Franco Martínez y Juan Pablo Astorga**, ya analizadas en el motivo precedente de este fallo, quienes concordaron que el día 20 de enero de 2022, alrededor de las 20:15 horas, en tanto se encontraban realizando labores policiales en la población San Gregorio, comuna de La Granja, junto al equipo de trabajo conformado por el comisario Patricio Pinto y el subcomisario Mario Valdivieso, además de ellos, para lo cual circulaban a no más de 15 a 20 Km/hr por pasaje Padre Juan Meyer, fueron alertados por una mujer adulta, que no quiso identificarse por temor a represalias en el sector, que en las cercanías se encontraban tres sujetos al interior de un vehículo marca Chevrolet, color azul, efectuando disparos en la vía pública. Razón, por la que retomaron el patrullaje que venían realizando, momento que al ir transitando por Padre Juan Meyer al llegar a pasaje Tres Oriente escucharon muy cerca un disparo que provenía de pasaje Tres Oriente, al observar de dónde se había efectuado el disparo vieron que en dicho pasaje de frente a ellos se encontraba estacionado en una orilla, afuera de una casa, un vehículo Chevrolet Sail azul, con tres sujetos en su interior, tal como le fuera mencionado por la transeúnte. Se acercaron de frente al aludido móvil Chevrolet a verificar la situación y realizar un control de identidad, estacionaron el vehículo policial cruzándolo por delante de dicho

automóvil, activaron el sistema sonoro, bajaron del móvil en el que iban, portaban sus chalecos identificatorios y placas institucionales, se identificaron como policías, al acercarse al vehículo dos sujetos que estaban al interior de este intentaron huir en dirección al sur, siendo alcanzados por los funcionarios del equipo, en tanto un tercer individuo que permanecía sentado en el asiento del copiloto, con la puerta cerrada del móvil, que intentaba guardar en la guantera del automóvil un arma de fuego que tenía en sus manos – según expuso el inspector Astorga –, que manipulaba algo con sus manos y miraba hacia abajo – conforme explicó el funcionario Martínez –, fue controlado. Al efectuar la revisión del vehículo, en la guantera del mismo fue habida un arma de fuego marca Sig Sauer, modelo P230 que en su cargador mantenía siete cartuchos balísticos sin percutir calibre .380 auto, así también un considerable número de bolsas de nylon transparentes con droga en su interior, según ya fue establecido, además de dinero en efectivo. Sostuvieron que al identificar al sujeto que permanecía en el asiento del copiloto, correspondía a Kevin Olivares Reyes.

Ambos funcionarios reconocieron en las fotografías contendidas en el **otro medio de prueba 1**, el arma de fue incautada en el aludido procedimiento policial, así como el lugar en el que esta se encontraba la interior del automóvil Chevrolet Sail de color azul, esto es, la guantera del vehículo ubicada frente al asiento que el encausado ocupaba en el móvil. Agregando que es un arma de fuego marca Sig Sauer, modelo P230, que en su cargador mantenía siete cartuchos balísticos calibre .380 auto sin percutir.

Que en este contexto, los relatos concordantes de los funcionarios policiales ya individualizados, en conjunto a la prueba gráfica exhibida, permiten al tribunal adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable de que el día de los hechos efectivamente funcionarios de la policía de investigaciones tras ser alertados que tres individuos en un vehículo Chevrolet azul efectuaban disparos, y percibir los propios policías la ejecución de un tiro en la vía pública, proveniente del sector donde, efectivamente, se encontraba estacionado un automóvil Chevrolet Sail, color azul, con tres sujetos en su interior, al proceder a controlar a sus ocupantes, comprobaron que el sujeto que permanecía en el asiento del copiloto guarda un arma de fuego en la guantera del móvil, según afirmó el inspector Astorga, corroborado por el funcionario Martínez que pudo advertir que este manipulaba algo con sus manos hacía el sector donde se ubica dicho compartimento, al controlarlo y revisar el auto encontraron, precisamente, en la guantera del auto un arma de fuego marca Sig Sauer, modelo P230, que en su cargador mantenía siete cartuchos balísticos calibre .380 auto, configurándose de esta manera plenamente la conducta de porte o tenencia que se sanciona en el artículo 9 de la Ley 17.798.

2°.- En cuanto al **objeto material**, esto es, a la circunstancia de haber recaído la acción de porte o tenencia en un **arma de fuego**, que es un elemento efectivamente descrito en el artículo 2 letra b) de la Ley 17.798, y de encontrarse dicho elemento

apto para ser empleado en procesos normales de disparo, se encuentra acreditado, fundamentalmente con el mérito de testimonio del perito armero **Gustavo Garrido Hernández**, quien señaló, que le fue remitida un arma de fuego del tipo pistola, de funcionamiento semiautomático, marca Sig Sauer, modelo P230, calibre 9x17 milímetros, número de serie, S110224. En las condiciones que fue periciada esta pistola, es apta para ser utilizada como arma de fuego, lo cual quedó demostrado en la prueba de funcionamiento realizada. Asociada a este mismo NUE fueron remitidos 7 cartuchos, calibre 9x17 milímetros, en buen estado de conservación, y son aptos para ser utilizados en armas de fuego del tipo pistola o subametralladora, lo cual quedó demostrado en la prueba de funcionamiento, realizada a dos de los cartuchos dubitados, elegidos al azar. En esta prueba de funcionamiento de la munición, se utilizó la pistola marca Sig Sauer, con lo cual se demostró la compatibilidad de uso entre ambas evidencias.

Su explicación fue completada con la **evidencia material** exhibida que corresponde a la cadena de custodia 6346336, que el perito reconoció como el arma de fuego peritada, además de los siete cartuchos balísticos y su cargador. Precizando que le número de serie del arma corresponde a S110224. De igual forma le fueron mostradas fotografías de dichas evidencias contendidas en el **otro medio de prueba 3**, que el perito describió y reconoció como las especies objeto de su informe, esto es, el arma de fuego tipo pistola, el cargador y los cartuchos balísticos. Finalmente, preciso que el calibre de los cartuchos balísticos pueden ser indistintamente 9x17 milímetros o .380 auto, porque uno está en milímetros y el otro en pulgadas.

3°.- Finalmente, en cuanto al **elemento normativo del tipo**, consistente en la **inexistencia de autorización de la autoridad competente para portar armas de fuego**, se encuentra suficientemente acreditado con el mérito de la **prueba documental** incorporada al juicio oral mediante lectura, consistente en el **oficio** de Dirección General de Movilización Nacional, DGMN-DCAE 6442/64/2022, de fecha 15 de febrero de 2022, que informa que Kevin Edgar Olivares Reyes **no** tiene armas inscritas ni registra permiso de porte de armas, y en relación a la pistola marca Sig Sauer, calibre 9 milímetros, serie N°110224, se indica que ésta no se encuentra inscrita en el registro nacional de armas de dicha Dirección General.

NOVENO: *Hechos que se han tenido por establecidos.* Que con el mérito de las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que:

“En horas de la tarde del día 20 de enero de 2022, funcionarios policiales que patrullaban en la población San Gregorio, en la comuna de La Granja, fueron alertados por un tercero que tres sujetos que se encontraban al interior de un vehículo marca Chevrolet, de color azul, efectuaban disparos en la vía pública. Tras reanudar el

*patrullaje los policías escucharon un disparo proveniente desde la vía pública y en las cercanías, observando que en pasaje Tres Oriente frente al número 8230 se encontraba estacionado el vehículo marca Chevrolet, de color azul, placa patente HCHZ 45, en su interior permanecía **Kevin Edgar Olivares Reyes** y otros dos sujetos. Olivares Reyes fue observado en la acción precisa de ocultar en la guantera de dicho vehículo un arma de fuego, confirmando a la revisión del automóvil que en la guantera de este permanecía una pistola marca Sig Sauer, modelo P 230, número de serie S110224 de 9x17 milímetros, y el cargador con 7 cartuchos sin percutir calibre .380 auto o 9x17 milímetros, además de una bolsa contenedora de cocaína clorhidrato, una segunda bolsa contenedora a su vez de 22 bolsas contenedoras de cocaína clorhidrato, todas con un peso neto de 25,9 gramos, 14 bolsas contenedoras de cannabis sativa, con un peso neto de 10,5 gramos, 19 bolsas contenedoras de ketamina o Tussi, con un peso neto de 7,5 gramos, y dinero en efectivo. Especies que poseía, tenía, guardaba o transportaba sin contar con las autorizaciones de la autoridad competente.”*

DÉCIMO: *Calificación Jurídica.* Que, los hechos antes descritos configuran a juicio de este tribunal, los delitos consumados de **porte o tenencia ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) de la Ley 17.798, y **tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes o psicotrópicas en pequeñas cantidades**, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000.

UNDÉCIMO: *Participación.* No obstante que al analizar los antecedentes de prueba aportados durante el juicio oral para efectos de determinar la configuración de los elementos de los delitos, se ha hecho referencia en diversas oportunidades a la participación del acusado **Kevin Edgar Olivares Reyes**, es necesario indicar con precisión cuáles son los fundamentos y elementos de prueba que han permitido al tribunal tenerla por acreditada en calidad de **autor** del artículo 15 N° 1 del Código Penal, más allá de toda duda razonable.

En efecto, resulta esencial, al momento de determinar la participación del acusado en el referido delito, los relatos de los funcionarios **Franco Martínez y Juan Pablo Astorga** quienes, dando razón de sus dichos, **identificaron** por su nombre al acusado a quien también sindicaron entre los presentes en la audiencia de juicio oral, señalando que Kevin Edgar Olivares Reyes, es la persona que detuvieron el día 20 de enero de 2022, en Pasaje Tres Oriente frente al número 8230, comuna de La Granja, pues por una parte fueron alertados por una transeúnte que desde el automóvil en el que este fue habido se efectuaban disparos hacia la vía pública y, además, los propios funcionarios policiales escucharon un disparo proveniente desde dicho pasaje, advirtiéndole la presencia del vehículo Chevrolet azul, con tres ocupantes en su interior, coincidentemente con lo referido por la mujer adulta que les advirtió de la aludida acción, automóvil que, por lo demás, se toparon de frente. Explicaron que para realizar el control se posicionaron en la zona frontal de dicho móvil, en

diagonal, a pocos metros de distancia, activaron el sistema sonoro y se identificaron con sus placas, lo que motivó que dos de los tres individuos descendieran del móvil e intentaran huir del lugar, no obstante, dicha ubicación - frontal - le permitió observar directamente al inspector Astorga la acción que Olivares Reyes realizaba, a saber, ocultaba en la guantera del auto un arma de fuego, situación corroborada por el funcionario Martínez, quien desde su punto de vista vio como Kevin Olivares miraba hacia abajo y manipulaba algo con sus manos, teniendo frente a la posición que ocupaba en el móvil, la guantera. Precisamente, en aquel compartimento fueron halladas el arma de fuego tipo pistola con siete cartuchos balísticos en su cargador y la sustancia ilícita en bolsas de nylon transparentes, droga de naturaleza diversa, esto es, cocaína clorhidrato, ketamina, marihuana, sin que Olivares Reyes contara con las autorizaciones pertinentes para poseer, tener, guardar o transportar dichas especies.

En consecuencia, en base al análisis de los elementos probatorios expuestos, estos magistrados han adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que al acusado **Kevin Edgar Olivares Reyes** le correspondió en el delito de **porte o tenencia ilegal de arma de fuego** y de **tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades** que se han tenido por establecidos, participación en calidad de **autor**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N ° 1 del Código Penal, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa.

DUODÉCIMO: *Rechazo de la tesis absolutoria de la Defensa. Declaración del acusado. Prueba de la defensa.* La defensa solicitó la absolución de su representado en virtud de dos alegaciones.

1.- La primera la plantea en razón que, en su parecer, se vulneró por parte del personal policial, las normas legales relativas al control o fiscalización y detención del imputado, al no contar con algún indicio que diera cuenta que su representado haya participado de algún ilícito, contando solo con una denuncia anónima desprovista de mayores antecedentes, lo cual tornaba en ilegal la detención y, consecuentemente, solicita no valorar la prueba que se origina a consecuencia de esta ilicitud.

Estos magistrados no comparten lo sostenido por la Defensa, por el contrario, no se avizoró infracción al debido proceso. Como primera consideración, los efectivos policiales Martínez y Astorga dieron cuenta que mientras se encontraban en funciones junto al comisario Pinto y el subcomisario Valdivieso, específicamente realizando patrullajes en la calle Padre Juan Meyer, población San Gregorio, en la comuna de La Granja, recibieron de una transeúnte la información de que tres individuos a bordo de un vehículo marca Chevrolet, de color azul, se encontraban realizando disparos en la vía pública. En el contexto de las acciones preventivas propias de su labor policial, no es cuestionable que, ante el aviso de la eventual comisión de un ilícito, los agentes continuaran con sus acciones de patrullaje considerando el reporte dado por la particular. De igual forma, la falta de información

sobre su identidad se justifica si se considera que, se les contacta en la vía pública donde se efectuaban los disparos, en horas de la tarde-noche y mientras patrullaban a bordo de un vehículo, portando chalecos antibalas con logo institucional. Así las cosas, el reporte que proporciona esta transeúnte no es propiamente una denuncia anónima, como alega la defensa, sino que más bien, una alerta para la función policial, pues como se ha dicho, se encontraban precisamente desarrollando acciones preventivas.

Siguiendo con el análisis del procedimiento, de los testimonios antes reseñados quedó acreditado que tras proseguir con el patrullaje son los propios policías los que al llegar al intersección de calle Padre Juan Meyer con Pasaje Tres Oriente escuchan un disparo de muy cerca, según explicó el inspector Astorga, al observar de donde pudo provenir el tiro, ven de frente a ellos, por pasaje Tres Oriente, precisamente, al vehículo marca Chevrolet, color azul, con tres sujetos en su interior, se posicionan frontalmente al móvil, descienden y se identifican como funcionarios policiales, instante en que dos de los tres sujetos bajan del auto e intentan huir, en tanto el tercero permaneció sentado en el asiento del copiloto con la puerta cerrada. Respecto de este individuo el inspector Astorga afirmó que lo observó directamente como éste guardaba un arma de fuego en la guantera, apreciación corroborada por el funcionario Martínez, pues según explicó vio como este manipulaba algo con sus manos mirando hacia abajo - visualización que, por lo demás, es factible si se tiene presente que se toparon de frente con el vehículo Chevrolet azul, y se posicionaron en la zona frontal del mismo a pocos metros de distancia, conforme fue explicado por los policías -, quedando habilitados para hacer descender y registrar a sus ocupantes, pues se encontraban en la hipótesis de flagrancia a que alude el artículo 85 del Código Procesal Penal.

Luego, al control y revisión del auto, efectivamente, fue encontrada un arma de fuego tipo pistola con siete cartuchos balísticos en su interior, además de una considerable cantidad de sustancia ilícita de diversa naturaleza, a saber, cocaína clorhidrato, ketamina y marihuana, además de dinero en efectivo (\$43.000). Por consiguiente, y habiéndose detectado la existencia de una flagrante infracción a la Ley 20.000 y a la Ley 17.798, la actuación de los funcionarios policiales que intervinieron no puede ser objeto de reproche alguno, puesto que actuaron dentro de las hipótesis contenidas en los artículos 129 y 130 letra a) del Código Procesal Penal, para la represión de un delito que se estaba ejecutando en ese momento.

Asimismo, el control de identidad debe enfocarse a la existencia de un supuesto fáctico o algún indicio que lo justifique. En el caso resulta claro dicho antecedente, pues son los propios policías los que efectuando su labor de patrullaje por calle Padre Juan Meyer en la población San Gregorio, escuchan muy cerca del móvil en el que se desplazaban un disparo en la vía pública, luego observan que en el sector que ellos estiman provino el tiro, se encontraba estacionado un vehículo con

las características dadas por la transeúnte que momentos previos los alertara de la misma situación que ellos percibieron, esto es, disparos en la vía pública, es más, en el interior de ese móvil coincidentemente habían tres ocupantes, tal como lo informó la mujer adulta que los previno. El indicio se verifica con el antecedente que los propios policías verifican en su patrullaje, esto es, el disparo en la vía pública desde el sector donde permanecía un automóvil Chevrolet azul con tres sujetos en su interior, - circunstancia que les obligaba a proceder conforme a la normativa legal les impone -, no de una denuncia anónima, que como se dijo, en el presente caso no reviste tal carácter la información que una mujer adulta dio a los funcionarios, sino más bien es una alerta a la función policial, que, en efecto, los propios efectivos verificaron con el disparo que escucharon, a lo que siguió el hallazgo del móvil con tres sujetos en su interior, dos de los cuales intentan huir del actuar policial, y la manipulación del encausado de un arma de fuego, al tratar de ocultarla, observada directamente por los efectivos.

Sobre la base de las circunstancias fácticas antes reseñadas, se debe concluir que aquéllas conforman un indicio suficiente que habilitaba a los policías para realizar el control de identidad y posterior registro, teniendo en consideración que, como el mismo artículo 85 del Código Procesal Penal prescribe, esa actuación debe ser el resultado de una “estimación” que debe realizar el propio policía “según las circunstancias”. Estima el tribunal que el presente caso el equipo policial estaba suficientemente habilitado para efectuar un control de identidad, existía un claro indicio que estas personas pudiesen portar o tener un arma de fuego, indicio que, en la experiencia policial, merecía ser controlado y, luego, tal como establece el mismo artículo 85, era perfectamente posible proceder a su fiscalización y registro de las vestimentas. Es en el marco de esta actividad que los efectivos policiales descubren que efectivamente el acusado portaba o tenía en su poder un arma de fuego, observando, derechamente, que la ocultaba en la guantera del automóvil en el que permanecía, luego, en dicho compartimento encuentran el arma de fuego tipo pistola que segundos antes lo vieron guardar en aquel lugar, compartimento en el que, además, fue habida droga de diversa naturaleza, produciéndose, la detección de un delito en situación de flagrancia, por lo cual, desde luego, y tal como prosigue el artículo 85 en comento, era factible detener al sujeto que, sin necesidad de una orden previa, por cuanto en ese momento, ejecutaba algunas de las acciones ilícitas que previene la ley 17.798 y la ley 20.000, que se encontraba, por tanto, en la situación de flagrancia descrita en la letra a) del artículo 130 del Código Procesal Penal. Siendo procedente la detención de un individuo que se encuentra cometiendo un delito, la posibilidad de incautar los efectos del mismo ya ni siquiera es una facultad, sino que una obligación para los funcionarios, tal como se desprende de lo preceptuado en el artículo 83 del citado Código.

En consecuencia, en concepto de estos sentenciadores, estamos en presencia de una actuación policial y control de identidad efectuado con la objetividad necesaria y con diversos indicios para validar la diligencia, de modo que el procedimiento se ajustó a derecho, sin que infringiera el debido proceso, el deber de registro, no viéndose afectadas las actuaciones posteriores, dándose en la especie las hipótesis de flagrancia contempladas en el artículo 130 del Código Procesal Penal, con lo que este Tribunal no vislumbra la vulneración sustentada, razón que llevó a realizar la ponderación de las pruebas de acuerdo a su convicción, las que derivan de un control de identidad efectuado dentro de los términos del artículo 85 del Código Procesal Penal.

2.- En subsidio, solicitó la absolución de su representado por insuficiencia probatoria. Planteamiento del que discrepa el tribunal, teniendo presente la valoración que de los elementos de prueba incorporados fue realizada tanto para el establecimiento de los requisitos de los tipos penales en análisis, como la participación que en ellos se acreditó que tuvo el encausado, argumentos que se tiene por reproducidos.

Sin perjuicio no está demás hacer presente que la decisión condenatoria del tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de los testigos, por cierto presenciales, sino que en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral, tales como pruebas periciales, documentales, materiales y otros medios de pruebas, de manera que es la totalidad del acervo probatorio el que ha permitido al tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar la hipótesis acusatoria y refutar las hipótesis alternativas formulada por la defensa.

En cuanto a reproches particulares que la defensa realiza, tales como:

a.- Que la investigación se dirigiera única y exclusivamente a los ocupantes del vehículo Chevrolet azul. Sobre tal afirmación cabe recordar que los policías Martínez y Astorga explicaron, que, efectivamente, cuando observan de frente al referido automóvil Chevrolet estacionado, adelante de ellos y en la misma dirección que mantenían, iba un auto oscuro, que de acuerdo al relato del inspector Martínez huía, y conforme a los dichos del funcionario Astorga se iba alejando del lugar. A dicho móvil también intentaron hacerle seguimiento, sin embargo, no fue posible darle alcance, sin que logran visualizar su placa patente y tampoco a sus ocupantes. Por otra parte, explicaron suficientemente que en ese momento solo era un carro policial con cuatro funcionarios, y debían darle alcance a dos de los sujetos que sorprendieron al interior del vehículo Chevrolet azul y que intentaron eludir el accionar policial al darse cuenta de la presencia de estos y, por otra parte, debían controlar al tercer sujeto que permanecía al interior del aludido móvil. Luego, no es un actuar antojadizo, tampoco se avizora un ánimo inculpatario como lo refiere la defensa, más aún si se tiene presente lo observado directamente por los testigos de

cargo, esto es, al acusado manipulando o derechamente guardando un arma de fuego en la guantera del automóvil en el que permanecía, situación que, por cierto, les exigía un rápido y eficaz actuar policial.

b.- De acuerdo a lo referido precedentemente, también se desestima la alegación de la defensa, relativa a que no hay prueba directa que vincule a su representado con el arma de fuego incautada, reiterando lo ya señalado. Ahora bien, en cuanto la droga, claramente si el encartado guardaba el arma de fuego en la guantera, donde, precisamente, estaban las más de cuarenta bolsas con sustancias ilícitas de diversa naturaleza, y es habido sentado en el asiento del copiloto a puertas cerrada del móvil, es dable concluir que estaba al tanto de la guarda, posesión o transporte de la droga, que, por lo demás, estaba dosificada en múltiples bolsas de nylon transparente, lo que es acorde a la conducta de tráfico, mas aún si le fue incautado dinero en efectivo (\$43.000).

c.- Respecto a las diligencias policiales que en su concepto debieron practicarse, como la toma de huellas del arma, u otra que determine si su representado tuvo el arma en su poder, se hace necesario decir que aquello no forma necesariamente parte del pronunciamiento que debe efectuar el Tribunal, a quien sólo interesa valorar los antecedentes aportados y presentados, si éstos resultan ser suficientes, más allá de toda duda razonable, y le habilitan para dictar sentencia, los que de acuerdo a la valoración que ha desarrollado el tribunal en esta sentencia fueron contundentes, conforme se analizó precedentemente en esta sentencia.

Sin perjuicio de lo referido precedentemente, se debe tener presente que a Olivares Reyes se le detuvo por la posesión del arma de fuego y de la droga, no por disparos injustificados en la vía pública. Luego, los disparos son el indicio para que los funcionarios policiales procedan a controlarlos, pues estos provenían, precisamente, del sector donde estaba el automóvil con el encausado y sus acompañantes.

d.- En cuanto a las respectivas actas del procedimiento, al tribunal le resultó claro conforme a la explicación dada por los funcionarios aprehensores, que en el acta de incautación se consignó la droga y el arma de fuego, en tanto en el acta de registro de vestimentas del detenido, se consignó el dinero en efectivo habido, lo que sucede es ambas actas fueron firmadas por el acusado.

e.- Finalmente, en cuanto al ingreso al domicilio pasaje Tres Oriente 8230, encontrándose en flagrancia, y correspondiendo al domicilio del encartado, que, además, fue detenido frente al inmueble en un automóvil en el que fue habida un arma de fuego tipo pistola con siete cartuchos balísticos en su interior, y abundante dosis de droga, a saber, cocina clorhidrato, ketamina y marihuana, además de dinero en efectivo, se estima justificado el actuar policial, más aún si la propia dueña de casa, abuela del acusado, accedió voluntariamente a que ingresaran a este.

3.- Declaración del acusado y prueba de descargo. El encartado pretendió justificar su presencia en el lugar el día de los hechos, en base a una feble teoría, que se desvanece por sus propios dichos, y que no encuentra respaldo en lo referido por sus testigos. En primer lugar, indicó que fue su mujer quien lo pasó a dejar su casa, esto es, pasaje Tres Oriente 8230, sin embargo, el deponente **Luis Reyes Llantén**, señaló que el enjuiciado no vivía ahí, que algunas veces iba al inmueble, y que ese día andaba en un auto rojo, que estaba estacionado afuera de la casa, sin que aludiera que la mujer de su sobrino lo había llevado hasta el domicilio, pues derechamente afirmó que su sobrino andaba en un auto rojo.

Así también el acusado indicó que llegó Michael y luego Martín en un auto azul, el que los invitó a fumarse un pito, lo que realizaron adentro del vehículo. No obstante, el **testigo Reyes Llantén**, aludió que su sobrino estaba afuera de la casa con tres amigos, sin que mencionara un auto azul y tampoco que hubieran subido a este u otro móvil, mencionando solo el auto rojo en el que andaba Olivares Reyes. Por su parte, el **deponente Marcos Ramírez Montero**, indicó que vio al encartado sentado en una piedra afuera de su casa, y que frente a esta había una camioneta, sin que aludiera a un auto azul, que estuviera con otras dos personas, es más, mencionó que Olivares Reyes solo estaba con otro sujeto más. Por tanto, la prueba de descargo no solo no corrobora la versión del acusado, sino que resulta contradictoria con lo que este afirmó, e inclusive los deponentes entre sí son discordantes, pues mientras el deponente Reyes Llantén alude a un móvil rojo y tres sujetos además de su pariente, el testigo Ramírez no menciona tal automóvil, sino una camioneta, y solo a un individuo junto al encausado. Ninguno de ellos alude a un auto azul, vehículo que efectivamente permanecía frente al domicilio de Olivares Reyes, según fue referido por los funcionarios policiales, y capturado fotográficamente y que el tribunal pudo apreciar a la exhibición del otro medio de prueba 1, corroborado por el propio acusado.

Como se dijo el enjuiciado aludió, además, que fumaron unos pitos de marihuana al interior del auto azul de Martín, sin embargo los funcionarios Martínez y Astorga no mencionaron la incautación de restos de cigarrillo de marihuana o de un encendedor, solo relataron que fueron incautadas una considerable cantidad de bolsas de nylon transparentes con cocaína, ketamina y marihuana, y ésta última correspondía a catorce bolsas con cogollos de hierba prensados y no papelillos con dicha sustancia vegetal, conforme a lo consignado en el Reservado N°40 del Servicio de Salud Metropolitano Sur, por cierto, además de un arma de fuego y dinero en efectivo. No hay elemento que indique o corrobore que el acusado y sus acompañantes estuvieran fumando la droga en el interior del auto, sí se comprobó que la poseían y transportaban en el móvil, mas no que la consumieran, pues tampoco los funcionarios aludieron que al controlar al acusado percibieran el olor

característico de dicha sustancia, considerando que el acusado afirmó que momentos antes la habían consumido al interior del vehículo.

Luego, el encausado en contrario a lo que él sostuvo, fue detenido al interior del vehículo Chevrolet, de color azul, junto a otros dos sujetos, guardando, poseyendo o transportando en dicho móvil las descritas especies.

En síntesis el conjunto de elementos y antecedentes de cargo incorporados, fueron suficientes para estructurar cada uno de los elementos necesarios para configurar los delitos materia de la acusación fiscal, así como la participación que en este le cupo al acusado y, la declaración del acusado así como la prueba de descargo incorporada, no lograron introducir elementos de duda que resten peso o consistencia a los hechos que se tuvieron por establecidos, razones todas por las cuales no se acogerá las alegaciones formuladas por la defensa y su petición absolutoria.

DÉCIMO TERCERO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Conforme al extracto de filiación y antecedentes incorporado, del acusado Kevin Edgar Olivares Reyes aparece que éste registra varias anotaciones pretéritas por delitos de robo en lugar habitado y falta del artículo 50 de la Ley 20.000, entre las últimas anotaciones figuran las siguientes: 14° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor del delito de receptación, el 7 de marzo de 2018 a la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor de su grado medio, pena cumplida el 5 de noviembre de 2018; 14° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor de posesión, tenencia o porte de armas sujetas a control, el 15 de abril de 2019 a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 29 de diciembre de 2021, razón por la cual Olivares Reyes **no** goza de irreprochable conducta anterior.

En lo que respecta al delito de **porte o tenencia ilegal de arma de fuego, perjudica** al acusado Olivares Reyes la agravante del artículo **12 N° 16** del Código Penal relativa a la reincidencia específica, por cuanto, según se desprende de su extracto de filiación y de la copia de las sentencias dictadas en las causas RIT 9928/2018, RUC 1800934565-1, el día 15 de abril de 2019 fue condenado a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo como autor de un delito de posesión, tenencia o porte de armas sujetas a control cometido el día **13 de diciembre de 2018** en la comuna de La Florida; ilícito que aún se encontraban vigentes al momento de ocurrencia de estos hechos, al tenor de lo previsto en el artículo 104 del Código Penal.

En cuanto a la agravante establecida en el artículo **12 N°15** del Código Penal, alegada por el Ministerio Público en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, respecto del delito de tráfico de drogas en pequeñas cantidades, el tribunal la **desestima**, considerando que solo fue invocada en la instancia procesal antes referida, sin que fuera reclamada en la acusación conforme lo dispone el artículo 259

letra c) del citado Código, lo que podría traducirse en una limitación al derecho de defensa.

DÉCIMO CUARTO: *Determinación de la pena.*

1° Kevin Edgar Olivares Reyes ha resultado responsable, en calidad de autor, de un delito de **tráfico ilícito de pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas**, en grado consumado, sancionado con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales.

Para determinar la pena que se le impondrá, se ha considerado que no concurren respecto de dicho acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que queda el tribunal recorrer toda la extensión de la pena asignada al ilícito.

Además, para la determinación de la sanción que, en concreto, se impondrá al sentenciado, se tendrá en consideración la extensión del mal causado, de conformidad con lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, el que se estima de menor entidad atendida la cantidad de droga incautada, que la salud pública, la libertad y seguridad pública no alcanzaron a ser afectados directamente por la conducta del acusado ya que la droga, no alcanzó a ser distribuida a la población.

2° Además el acusado Olivares Reyes ha resultado responsable en calidad de autor de un delito consumado de **porte ilegal de arma de fuego** que tiene asignado la pena de presidio menor en su grado máximo.

Concurriendo una agravante de responsabilidad penal, sin que existan atenuantes a considerar la pena deberá ser establecida en su máximo. En todo caso, se tendrá presente que sin perjuicio que el delito por el que se juzga al acusado es una figura de peligro abstracto, ya que no es necesaria la producción de un daño concreto, estimándose que la incautación del arma de fuego y municiones que portaba o tenía el acusado, reducirá el riesgo asociado a su tenencia o porte por persona no autorizada por la competente autoridad, lo que de alguna forma impedirá que se extienda el mal causado por la transgresión a la norma y puesta en peligro de la seguridad de la población, la pena se aplicará en el quantum que se dirá en los resolutivo.

DÉCIMO QUINTO: *Forma de cumplimiento.* Teniendo presente que no se reúnen los requisitos establecidos en la Ley 18.216, no se le concederá ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha ley, por lo que las penas las deberá cumplir en forma efectiva.

El sentenciado principiará por la pena más grave, de conformidad a lo que prevé el artículo 74 del Código Penal.

DÉCIMO SEXTO: *Multa.* Se accederá a la petición de la defensa de aplicar el mínimo de la multa señalada en la ley, teniendo presente que existen antecedentes que autorizan su reducción, pues el acusado ha permanecido ininterrumpidamente

privado de libertad por esta causa desde el 20 de enero de 2022, lo que evidentemente merma sus facultades económicas.

No se hará lugar a la solicitud de la defensa de tener por cumplida la pena de multa con el tiempo que el acusado ha permanecido privado de libertad en esta causa por cuanto, entiende el tribunal que dicho tiempo debe considerarse para el cumplimiento de la pena principal, y en lo que atañe a la multa, deberá en su caso, darse aplicación a las disposiciones que se contienen en el artículo 49 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Comiso.* Se ordena el comiso de la droga y contenedores incautados, de los siete cartuchos balísticos calibre .380 auto o 9x17 mm, del arma de fuego tipo pistola marca Sig Sauer, modelo P230, NUE 6346336, por expresa disposición del artículo 15 de la Ley 17.798, así como del dinero en efectivo incautado.

DÉCIMO OCTAVO: *Costas.* Que el sentenciado será eximido del pago de las costas de la causa, considerando para ello la presunción legal de pobreza que le favorece, por el hecho de encontrarse privado de libertad y patrocinado por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO NOVENO: Ley 19.970. El tribunal, por mayoría, fue del parecer de ordenar la determinación de la huella genética del sentenciado en relación al delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, con el fin de incluirla en el Registro de Condenados del Sistema Nacional de Registros de ADN, por estimar que el delito de microtráfico se encuentra comprendido por la letra c) del artículo 17 de la Ley 19.970, norma que trata en forma genérica la conducta de tráfico de drogas, sin distinguir si se trata de grandes o pequeñas cantidades.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N°16, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 25, 26, 29, 30, 31, 50, 67, 68, 69 y 70 del Código Penal; 1, 4, 45, y 46 de la Ley 20.000; 2 letra b), 9, 15 y 17 B de la Ley 17.798; 1, 8, 45, 83, 85, 129, 130, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346 y 348 del Código Procesal Penal; 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

I.- Que se condena a **KEVIN EDGAR OLIVARES REYES**, ya individualizado, en calidad de autor del delito de tráfico ilícito de pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, perpetrado en grado de consumado el día 20 de enero de 2022, en la comuna de La Granja, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS** de presidio menor en su grado medio, accesorias suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena, y al pago de una **multa de 10 unidades tributarias mensuales**.

Se concede al condenado el beneficio de pagar la multa impuesta en **diez parcialidades iguales, mensuales y sucesivas de una Unidad Tributaria Mensual cada una**, las que deberán ser enteradas en arcas fiscales dentro de los cinco

primeros días de cada mes, a contar del mes subsiguiente a aquel en que se de efectivo cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa impuesta, se dará aplicación a lo establecido en el artículo 49 del Código Penal por el juez de ejecución.

II.- Que se **CONDENA** a **KEVIN EDGAR OLIVARES REYES**, ya individualizado, en calidad de autor del delito de porte o tenencia ilegal de arma de fuego, en grado consumado, perpetrado el día 20 de enero de 2022, en la comuna de La Granja, a la pena de **CUATRO AÑOS Y UN DÍA** de presidio menor en su grado máximo y a las sanciones accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

III.- Que conforme a lo razonado en el motivo décimo quinto de este fallo, el sentenciado **Kevin Edgar Olivares Reyes** cumplirá las penas privativas de libertad impuestas de **manera efectiva**, una en pos de la otra, comenzando por la más grave, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa desde el día 20 de enero de 2022, según se desprende de los datos consignados en el auto de apertura del juicio oral y el certificado emitido por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

IV.- Se dispone el **comiso** de la droga y sus contenedores, especies que deberán ser destruidas; de siete cartuchos balísticos calibre .380 auto, un arma de fuego tipo pistola marca Sig Sauer, modelo P230, NUE 6346336, así como del dinero en efectivo incautado.

V.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Se previene que la magistrado Gabriela Carreño, fue del parecer de no ordenar la toma de muestra biológicas respecto del sentenciado considerando que uno de los delitos materia de esta sentencia es un delito de tráfico de pequeñas cantidades de drogas o sustancias estupefacientes, que **no se encuentra contenido explícitamente** en el artículo 17 letra c) de la ley 19.970, disposición que se refiere expresamente a los delitos de elaboración o tráfico de drogas, que claramente son los **crímenes** referidos en los artículos 1 y 3 de la ley 20.000, cuya gravedad, en cuanto a la penalidad resulta asimilable a los ilícitos de carácter terrorista a que alude sucesivamente la letra c) del artículo 17, contexto normativo en el cual, claramente, no se encuentra comprendido el microtráfico, que sólo es un simple delito.

Devuélvase, en su oportunidad, al Ministerio Público los documentos incorporados en la audiencia de Juicio Oral y la del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por los artículos 468 del Código Procesal Penal.

Oficiese a la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, respecto de la multa impuesta.

En relación al delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades determiné la huella genética del condenado, conforme a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 19.970, con el fin de incluirla en el Registro de Condenados del Sistema Nacional de Registros de ADN. Dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistemas De Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificada por la Ley 20.568.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada por la magistrado Gabriela Carreño Barros.

RUC N° 2.200.070.331-5

RIT N° 514 – 2023

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DE LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, JULIO CASTILLO URRRA, ANDREA COPPA HERMOSILLA Y GABRIELA CARREÑO BARROS. Se deja constancia que la magistrado Coppa Hermosilla subroga legalmente, siendo titular del Quinto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, y no firma por encontrarse con feriado legal.